

2023



IBERO

De:
Planeta Formación y Universidades

**Espiritualidades y empoderamiento
juvenil alrededor de la Red de Bibliotecas
comunitarias.**

**Sebastián Guillermo Borbón de
Narváez**

Gildardo Cortés González

**Docentes Especialización en
Desarrollo Integral de la Infancia
y Adolescencia**

**Facultad de Educación
Corporación Universitaria
Iberoamericana**



Espiritualidades y empoderamiento juvenil alrededor de la Red de
bibliotecas comunitarias

Spiritualities and youth empowerment around the Community Library
Network

Sebastián Guillermo Borbón de Narváez

Gildardo Cortés González

Diciembre 14 de 2023

Agradecimientos

Agradecemos infinitamente a las comunidades campesinas e indígenas quienes nos permitieron conocer su territorialidad y su cosmovisión y, además, la reivindicación de la historia, la cultura y el dialogo intergeneracional.

Resumen

Esta investigación se origina al identificar brechas educativas en el contexto colombiano que generan desigualdades sociales, económicas y culturales, agravadas por dinámicas asociadas al conflicto armado y la falta de interés estatal. En este escenario, un movimiento organizativo juvenil ha establecido cuatro bibliotecas comunitarias para fortalecer aspectos sociales, culturales y educativos entre las juventudes implicadas. El objetivo principal de la investigación es potenciar el empoderamiento y las espiritualidades juveniles mediante el trabajo comunitario en la Red de bibliotecas comunitarias, influyendo en las dinámicas formativas intra e intergeneracionales en cuatro territorios colombianos.

Esta investigación cualitativa, utiliza el método de investigación-acción con una modalidad práctico-deliberativa. Los participantes fueron de diversas comunidades, incluyendo la comunidad indígena Misak en el Cauca, comunidades campesinas en Cundinamarca y Casanare, y jóvenes en Bogotá. Los resultados se centran en tres temas clave: la solidaridad como un lenguaje común entre los jóvenes, el arte como expresión del pensamiento juvenil y la importancia de las corporalidades, memorias y el cuidado en la construcción de rutas de sanación individual y social.

Las conclusiones destacan la transición de la participación a un protagonismo juvenil empoderado, las estrategias educativas y didácticas emergentes para la construcción de paz social y convivencia, así como los desafíos planteados para el reconocimiento de la interioridad y exterioridad en un contexto globalizado e individualizado.

Palabras Clave: espiritualidades, empoderamiento juvenil, diálogo intergeneracional, trabajo comunitario y popular.

Abstract

This research originates from identifying educational gaps in the Colombian context that generate social, economic, and cultural inequalities, compounded by dynamics associated with the armed conflict and the lack of state interest. Under this scenario, a youth organizational movement has established four community libraries to strengthen social, cultural, and educational aspects among the youth involved. The main objective of the research is to enhance empowerment and youth spiritualities through community work in the Network of community libraries, influencing intra- and intergenerational formative dynamics in four Colombian territories.

This qualitative research uses the action research method with a practical-deliberative modality. Participants were from various communities, including the Misak indigenous community in Cauca, peasant communities in Cundinamarca and Casanare, and youth in Bogotá. Findings focus on three key themes: solidarity as a common language among young people, art as an expression of youthful thought and the importance of corporalities, memories and care in the construction of individual and social healing routes.

The conclusions highlight the transition from participation to empowered youth protagonism, the emerging educational and didactic strategies for the construction of social peace and coexistence, as well as the challenges posed for the recognition of interiority and exteriority in a globalized and individualized context.

Key Words: Spirituality, youth, social peace, popular education, community library.

Tabla de Contenido

Introducción	9
Capítulo 1 – Fundamentación conceptual y teórica.....	12
1.1. Marco de antecedentes.....	12
1.1.1. Comprensión de la espiritualidad. Diálogo diverso y divergente.	12
1.1.2. Participación, empoderamiento y protagonismo juvenil	23
1.2. Marco conceptual:.....	41
1.2.1. Espiritualidades.....	41
1.2.2. Juventud y participación juvenil.....	45
Capítulo 2 - Aplicación y Desarrollo.....	50
2.1 Tipo y Diseño de Investigación.....	50
2.2. Población o entidades participantes.....	52
2.2.1. La Red Juvenil de espiritualidades e investigación de la Corporación Kairós Educativo – Kaired.....	52
2.2.2. Territorios y comunidades participantes	56
2.3 Definición de Variables o Categorías	59
2.3.1. El empoderamiento juvenil	61
2.3.2. Trabajo comunitario	62
2.3.3. El tejido social	63
2.3.4. Las espiritualidades en jóvenes líderes	64
2.4 Procedimiento e Instrumentos.....	66
2.5 Consideraciones Éticas.....	68
2.6 Alcances y limitaciones	69
Capítulo 3 - Resultados.....	72
3.1. Sobre el trabajo juvenil.	72
3.1.1. La solidaridad como un lenguaje compartido entre los jóvenes	72
3.1.2. El arte emerge como expresión del pensamiento juvenil	75
3.1.3. Reconocimiento, memorias y cuidado.	80
3.2. Sobre la espiritualidad juvenil.....	82
3.2.1. Primer impulso espiritual: La interioridad	82
3.2.2. Segundo impulso espiritual: La alteridad y la otredad.....	85
3.2.3. Tercer impulso espiritual. Vinculaciones con lo otro, lo divino y lo místico	89

Capítulo 4 - Conclusiones	93
4.1 Cumplimiento de objetivos del proyecto.....	93
4.1.1. Uno. Reconocer el papel de las espiritualidades y del empoderamiento juvenil en los participantes y sus territorios.....	93
4.1.2. Dos. Relacionar las espiritualidades y el empoderamiento juvenil con el trabajo comunitario que realizan en las bibliotecas comunitarias.....	94
4.1.3. Tres. Diseñar colectivamente rutas de trabajo educativo y social en las bibliotecas comunitarias con protagonismo juvenil.....	94
4.1.4. Cuatro. Analizar el impacto del trabajo comunitario juvenil en el tejido social generado por la Red de bibliotecas comunitarias.....	95
4.2 Aportes a líneas de investigación de grupo y a los Objetivos del Desarrollo Sostenible – ODS.....	97
4.3 Producción asociada al proyecto.....	99
4.4 Líneas de trabajo futuras.....	100
Anexos	101
Referencias	106

Índice de Tablas

Tabla 1. Codificación y categorías de análisis.....	60
Tabla 2. Formato de diario de campo.....	66
Tabla 3. Entrevista semiestructurada a jóvenes	67

Índice de Anexos

Anexo 1. Material visual.....	101
Anexo 2. Envío de artículo a revista internacional de educación para la justicia social.	102
Anexo 3. Certificados de participación en ponencia en PUCESI.	103
Anexo 4. Aprobación proyecto MinCultura impulsado por jóvenes de las bibliotecas comunitarias.....	104
Anexo 5. Video para MinCultura desarrollado por jóvenes en medio de la investigación desarrollada.	105

Introducción

Colombia sufre una sarta de problemáticas estructurales y coyunturales que limitan las posibilidades y añoranzas de la juventud; entre ellas, la implementación de ejecuciones extrajudiciales, el asesinato de líderes y lideresas sociales, la poca voluntad en la aplicación de los acuerdos de paz, el aumento del desempleo, la pobreza, el hambre y los efectos pandemia ocasionada por el COVID 19, entre otras cosas. Estas situaciones han hecho que, en el país en los últimos años, se hayan desarrollado una serie de levantamientos populares y sociales con propósitos y objetivos medianamente cercanos y apelando a la movilización ciudadana, pacífica y creativa para elevar una serie de exigencias a los gobiernos nacionales y locales en búsqueda de garantías para poder vivir. Esto hace que el trabajo popular y comunitario adquiera un importante protagonismo en el escenario nacional.

Algo presenta esta generación de jóvenes que convoca a una revisión histórica del porqué en este momento se logra una vinculación de la juventud a las esferas políticas con tanta fuerza y tanto coraje; además, de la deuda que presentan las generaciones anteriores por permitir tanta deshumanización en la sociedad colombiana. En medio de ello, conectadas o desconectadas, se inscriben unas espiritualidades juveniles que aún no son tan claras y que merecen una reflexión crítica, rigurosa y válida para seguir fortaleciendo los procesos de movilización, pero también para reconocer las necesidades a las que nos estamos enfrentando desde la vinculación humana y del espíritu.

Ante esto, es relevante que los jóvenes de Colombia asuman el protagonismo que les corresponde tanto en el contexto urbano y rural y, a partir de su liderazgo, desarrollen proyectos e iniciativas sociales que reivindiquen en los territorios, el dialogo intergeneracional, la solidaridad, la justicia social y la reivindicación de derechos. Es en este punto, que la presente investigación considera que el emprendimiento juvenil tal como lo

afirman Silva, C y Loreto, M (2002) implica múltiples intervenciones comunitarias que buscan el fomento de valores y capacidades con el objetivo de generar un bienestar general a partir de la identificación de riesgos y la comprensión de las dificultades sin desconocer el contexto histórico, cultural y la territorialidad de los habitantes.

Por ende, esta investigación plantea reconocer como las expresiones juveniles, las luchas sociales, las dinámicas organizativas, los sentidos de vida y de esperanza que mantienen la movilización; los reconocimientos y las identidades colectivas, el trabajo educativo y pedagógico popular con una irrupción en el tejido social comunitario, el diálogo de saberes y sentires desde la diversidad, la apropiación y politización de los espacios públicos y la creativas expresiones artísticas, dentro de otros, son parte de la irrupción de unas espiritualidades juveniles que buscan vida digna, justicia social, sociedades en paz y territorios soberanos y plurales.

Para generar espacios de dialogo y de empoderamiento, se establecen vínculos y puntos similares de trabajo y se contempla un trabajo juvenil y comunitario con el Colectivo Emergente de la ciudad de Bogotá que pertenece a la Red Juvenil de KairEd que, aprovechando una donación de textos escolares de aproximadamente 2000 libros de los Padres Marianistas de la misma ciudad, consideraron la construcción y consolidación de 4 bibliotecas comunitarias en territorios que, debido a su difícil acceso, problemáticas sociales y condición de vulnerabilidad, requieren de iniciativas que permitan establecer un tejido social entre la comunidad, sus líderes y el trabajo juvenil.

Con este ejercicio investigativo se busca que los jóvenes del Colectivo Emergente quienes están en su formación universitaria conozcan las características geográficas, culturales y sociales de los territorios del municipio de la Mesa en Cundinamarca; el resguardo indígena de Guambia en Silvia, Cauca; municipio de Nunchía en Casanare; y, del barrio María Paz en Bogotá, con la intención de conocer a primera la mano sus necesidades

y así, organizar una biblioteca comunitaria con el trabajo y apoyo de los líderes sociales de organizaciones no gubernamentales de estos lugares. De esta manera, se contempla una apuesta social, cultural y educativa que trascienda gracias al empoderamiento juvenil y sus espiritualidades que ven en el trabajo comunitario, un laboratorio de paz y de construcción de ciudadanía.

Para llevar a cabo este ejercicio investigativo, se contempla como objetivo general potenciar el empoderamiento y las espiritualidades juveniles desde el trabajo comunitario con la Red de bibliotecas comunitarias; y como objetivos específicos: uno, reconocer el papel de las espiritualidades y del empoderamiento juvenil en los participantes y sus territorios; dos, relacionar las espiritualidades y el empoderamiento juvenil con el trabajo comunitario que realizan en las bibliotecas comunitarias; tres, diseñar colectivamente rutas de trabajo educativo y social en las bibliotecas comunitarias con protagonismo juvenil; y cuatro, analizar el impacto del trabajo comunitario juvenil en el tejido social generado por la Red de bibliotecas comunitarias.

Capítulo 1 – Fundamentación conceptual y teórica

Este capítulo se divide en dos secciones; al inicio se presenta el rastreo de antecedentes sobre las categorías de juventud y espiritualidad. Posteriormente, se comparte la conceptualización de los principales conceptos de entrada.

1.1. Marco de antecedentes.

Se presenta a continuación el estado de la cuestión sobre la comprensión de espiritualidad y la realidad de empoderamiento juvenil.

1.1.1. Comprensión de la espiritualidad. Diálogo diverso y divergente.

En el texto, ***“Corazonar la Dimensión Política de la Espiritualidad y la Dimensión Espiritual de la Política”*** de Patricio Guerrero Arias, La espiritualidad, es comprendida como la forma más elevada de conciencia política, desafía la noción común de que solo la religión monopoliza este ámbito. Contrario a la religión, institucionalizada y a menudo vinculada al poder, la espiritualidad se presenta como un sendero liberador, exento de rigideces y dogmas. Es un camino hacia la liberación interior y la construcción de significado en los territorios de la vida.

La espiritualidad, según los indios Pueblo, es la dimensión más elevada de conciencia. Nos brinda una sensibilidad única ante la vida, dotándonos de la fuerza para comprometernos y luchar por transformarla. Al trascender la individualidad y conectarnos con los demás y la naturaleza, nuestra acción

se vuelve espiritual. La militancia por la vida, con entrega total, se revela como una forma profunda de espiritualidad política.

En el contexto del pueblo Kitu Kara, la espiritualidad emerge como una fuerza necesaria para recuperar la afectividad, la sabiduría del corazón y el poder de los sueños. Estas fuerzas insurgentes, que el poder intentó usurpar, se revelan como elementos clave para transformar la vida. El corazonar, como propuesta espiritual política, no solo para este pueblo, sino para la humanidad, podría ser el catalizador de un salto cuántico necesario para transformaciones estructurales y civilizatorias.

El pueblo Kitu Kara nos enseña que abrazar estas fuerzas espirituales puede ser la clave para forjar un urgente pacto de ternura con la vida. Este pacto es esencial si queremos seguir tejiendo la existencia y lograr las transformaciones profundas que la humanidad necesita en el corazón, las conciencias y las subjetividades.

Un segundo texto de Axel Ramírez-Garduño, Marcela Veytia López, Rosalinda Guadarrama Guadarrama, Jennifer Lira Mandujano titulado **“Mindfulness Disposicional, Espiritualidad y Religión: Factores Protectores del Consumo de Sustancias en Adolescentes Mexicanos”** en el que se entiende que los adolescentes mexicanos enfrentan crecientes riesgos de participar en conductas peligrosas, especialmente el consumo de sustancias psicoactivas. Este comportamiento puede tener consecuencias a largo plazo, destacando la necesidad de nuevas perspectivas en la prevención y cuidado de la salud mental. El aumento constante en el consumo exige una cultura de prevención más amplia, no solo centrada en los riesgos físicos sino también en aspectos psicológicos.

La espiritualidad, evaluada como un estilo de afrontamiento más que como un factor protector directo, se vincula a la resiliencia. La investigación exploró las relaciones entre mindfulness disposicional, espiritualidad y religión como factores protectores del consumo de sustancias. Los resultados revelaron correlaciones positivas entre mindfulness disposicional,

espiritualidad y religión, y correlaciones inversas con el consumo de sustancias. La pertenencia religiosa y el mindfulness disposicional surgieron como las mejores variables predictoras para proteger contra el consumo de alcohol y drogas.

La metodología, basada en un estudio transversal con 433 adolescentes de 14 a 19 años, utilizó pruebas de correlación estadística. Los resultados señalaron un mayor consumo de sustancias en comparación con encuestas nacionales anteriores. Intrigantemente, la espiritualidad no contribuyó significativamente a los modelos de protección y fue excluida. Estos hallazgos sugieren la importancia de considerar tanto el mindfulness disposicional como la afiliación religiosa en las estrategias de prevención del consumo de sustancias en adolescentes mexicanos.

En el año 2010 es publicado el artículo: ***“Espiritualidad Juvenil en Chile Hoy: Características y Ámbitos”*** de Carmen Silva Dreyer, Javier Romero Ocampo, Tomás Peters Núñez, según el cual los jóvenes chilenos de ambos sexos se encuentran inmersos en una realidad de constantes cambios y tensiones entre las instituciones y sus elecciones de vida. La construcción de sus motivaciones y expectativas está marcada por su adhesión o resistencia a las estructuras institucionales, generando conflictos culturales y desafíos para la sociedad en su conjunto.

La interrelación entre el proceso de individuación juvenil y la adaptación de las instituciones sociales es crucial. La planificación del camino de los jóvenes está condicionada por normas establecidas, mientras que las instituciones deben ajustarse a las demandas individuales. Esta dinámica genera tensiones y desafíos, contribuyendo a conflictos culturales en la sociedad, ya que los individuos buscan referentes institucionales que den coherencia a sus proyectos de vida.

El estudio, basado en una metodología cualitativa exploratoria, se centró en 26 jóvenes de ambos sexos, de cuarto año de enseñanza media en establecimientos católicos y no católicos de la Región Metropolitana. Los

resultados llenan un vacío analítico sobre las nuevas expresiones religiosas de jóvenes cada vez más autodeterminados. Aunque muestran rechazo hacia la institución religiosa, adoptan formas renovadas de apropiación de la herencia católica, destacando la necesidad de ampliar el debate sobre la autonomía moderna y la convivencia en una sociedad global.

El desafío social y cultural radica en reconocer y legitimar los cambios juveniles en las esferas institucionales como opciones válidas de sentido. A pesar de respuestas institucionales parciales, evidencian la falta de pleno reconocimiento y legitimidad de las transformaciones juveniles. Estos cambios plantean un interrogante significativo para las sociedades actuales, sugiriendo la necesidad de adaptación e inclusión en las esferas institucionales para comprender y abordar las motivaciones y búsquedas de los jóvenes en la actualidad.

Una siguiente investigación titulada: ***“Espiritualidad Líquida: Secularización y Transformación de la Religiosidad Juvenil”*** de Eduardo Vizcaíno Cruzado expresa que la espiritualidad líquida surge como respuesta a esta dinámica, donde lo religioso y lo secular coexisten en constante transformación. A pesar de predicciones sobre el declive de la religión, eventos recientes como el surgimiento del Estado Islámico o atentados terroristas indican su persistencia. Autores, incluso Habermas, sugieren un resurgimiento de lo religioso, señalando un periodo postsecular.

La secularización, entendida como la relación transformadora entre el mundo y la religión, define el marco social de este fenómeno. Observamos declives y resurgimientos, privatización y desprivatización, racionalidad científico-técnica junto con la recuperación de lo irracional y emocional. Este proceso dinámico es esencial para comprender las creencias de los jóvenes.

La metodología adoptada para explorar la transformación de la religiosidad juvenil se centró en los foros virtuales y plataformas electrónicas donde los jóvenes participan activamente. La población estudiada, compuesta por alumnos de 1º y 2º de Bachillerato, reveló que el concepto

tradicional de religión no se ajusta a sus creencias difusas. Se propone el término "espiritualidad" para caracterizar estas nuevas formas de creencia, reconociendo su complejidad y singularidad en un contexto social en constante cambio. En este marco sin esencias estáticas, la espiritualidad se construye y redefine constantemente.

El artículo ***“Espiritualidad para la Paz en Proyectos Sociales Comunitarios”*** al enfocarse en las comunidades vulnerables, los autores Polo de Lobatón, Daulis Lobatón Polo y Maria Jakelinne Exposito exploran la conexión entre espiritualidad y proyectos sociales. Identifican a las comunidades vulnerables como aquellas carentes de recursos, expuestas a riesgos y víctimas de violaciones de derechos, y subrayan la importancia de los proyectos sociales para abordar sus necesidades y problemas.

El concepto central del texto destaca la vulnerabilidad social, definida por Katzman como la carencia de activos en personas y hogares, abarcando aspectos sociodemográficos y condiciones de hábitat. Se resalta la importancia de comprender la vulnerabilidad para diseñar estrategias efectivas de reducción de la pobreza y mejorar la calidad de vida en estas comunidades.

La metodología empleada es cualitativa y descriptiva, utilizando observación participante y entrevistas en profundidad. Se basa en fundamentos de varios autores relevantes en el campo. El texto aboga por fortalecer la espiritualidad como fuente de paz y convivencia en proyectos comunitarios, destacando el empoderamiento como clave para alcanzar este objetivo.

Los resultados indican que la espiritualidad, al ser una fuente de fortaleza interna, contribuye a generar paz en las personas, fundamental para el proceso de humanización. Esta paz facilita la expresión de perspectivas y promueve la convivencia pacífica en comunidades. Considerar la espiritualidad como una fortaleza en proyectos sociales, como en el caso de las poblaciones de palafitos en Ciénaga Grande de Santa Marta, fortalece

dichas iniciativas y contribuye a la calidad de vida en comunidades vulnerables.

La investigación titulada **“Espiritualidad y Acción Colectiva en el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad”** Erick Galán Castro aborda la experiencia del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), explorando la constitución de la identidad y la acción colectiva en un movimiento surgido del dolor y la pérdida. La hipótesis central sugiere que, frente a políticas de seguridad nacional que tratan al crimen como un problema de seguridad, el MPJD desarrolla una protesta fundamentada en la idea de que el orden social se ha alejado de la justicia divina y el amor al prójimo, concepto que denominan espiritualidad.

El concepto de espiritualidad se analiza en relación con los "Nuevos Movimientos Religiosos", destacando características como sincretismos religiosos, visibilidad en la vida pública, difusión entre la clase media y énfasis en la experiencia religiosa carismática y el misticismo. Como discurso de identidad, la espiritualidad se convierte en una narrativa que define la distinción entre "nosotros" y el oponente común (la clase gobernante, los criminales), sirviendo como modelo organizador que aborda la pérdida del contacto con la misión sagrada del amor al prójimo.

Los resultados revelan que la espiritualidad no solo define la identidad del movimiento, sino que también se convierte en un recurso para la contienda, captando la atención de un régimen sensible a retóricas religiosas. Este proceso de construcción de identidad y acción colectiva surge del enfrentamiento sistémico entre la autonomía y el control, destacando la emotividad de la pérdida causada por conflictos entre grupos delincuenciales y corporaciones policiales ante la opinión pública.

Jorge Baeza Correa aborda el desafío contemporáneo de la disminución de la catolicidad y el crecimiento de personas sin religión en América Latina en la publicación **“Jóvenes y Religión en América Latina: Una Revisión Sistemática”**. Según el informe Latinobarómetro (2018), el número de

países con menos del 50% de católicos aumentó, y la identificación sin ninguna religión pasó del 4% en 1995 al 18% en 2017. La pérdida de confianza en las iglesias se destaca, y los jóvenes emergen como líderes en los cambios hacia la desafiliación religiosa.

La relación entre los jóvenes y la religión adquiere relevancia, influenciando sus procesos de construcción de identidad. La complejidad se revela en la diversidad de juventudes: algunos creen pero no se identifican con una religión, otros se identifican pero no participan en una iglesia, y algunos se adhieren a una iglesia sin creer ni participar plenamente. Esta ruptura con la linealidad tradicional marca un cambio significativo en la concepción religiosa juvenil.

La metodología empleada es una Revisión Sistemática Cualitativa, utilizando bases de datos bibliográficos como Scielo, Redalyc e IxTheo. Los resultados indican que la religión sigue presente en la juventud, aunque con menor fuerza. A pesar de la disolución progresiva de la cristiandad, la religión conserva importancia en la construcción de la identidad juvenil, aunque este proceso se convierte en un campo de disputa creciente entre diversas dimensiones, donde las instituciones religiosas deben generar sistemas de control.

La declaración de emergencia por la OMS ante el Covid-19 marcó el inicio de una crisis global con impactos significativos en la calidad de vida y salud emocional de la juventud. Este estudio, liderado por Aida Yarira Reyes Escalante y otros autores, aborda la relación entre resiliencia, espiritualidad y la respuesta de los estudiantes universitarios en Ciudad Juárez en la publicación: ***“Efectos de Resiliencia y Espiritualidad en la Juventud Durante la Pandemia en el Norte de México”***

La espiritualidad se comprende como un proceso que abarca desde la búsqueda del sentido de la vida hasta la conexión con el yo interior y el universo. La pandemia provocó efectos notables en la salud física y mental de los estudiantes, manifestándose en síntomas como depresión, ansiedad,

estrés y cuestionamientos sobre el sentido de la vida. Este fenómeno desencadenó un impacto psicológico generalizado entre la población estudiantil.

La metodología adoptada se identifica como descriptiva y explicativa, apoyándose en la recolección y análisis de datos cuantitativos. La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez sirvió como espacio de estudio, involucrando a 372 estudiantes en el análisis de los efectos de la pandemia en su calidad de vida y salud emocional.

Los resultados revelan que, a pesar de los desafíos, los jóvenes presentaron niveles elevados de resiliencia, lo que les permitió sobreponerse a las condiciones impuestas por la pandemia. Aunque los niveles de depresión y ansiedad experimentaron aumentos, la capacidad de adaptación contribuyó a mitigar las afectaciones. A pesar de que los niveles de calidad de vida no alcanzaron cotas altas, la resiliencia demostró ser un factor crucial para atender las afectaciones más significativas, evidenciando la capacidad de los jóvenes para adaptarse y imponer cambios en su vida privada, social y académica.

En medio del conflicto armado y social que ha marcado a Colombia, la interrogante fundamental de qué entendemos por paz al educar para ella surge como un desafío. Jorge Luis Rentería-Restrepo, en su investigación ***La Fe en la Paz: Reflexiones de Educadores Sociales en Cali, Colombia***, se centra en la relación entre paz y espiritualidad en los discursos de educadores sociales en Cali. Este análisis aborda las complejidades éticas y políticas que surgen al considerar la fe y la espiritualidad como elementos subjetivos en la construcción de la paz.

La fe religiosa y la espiritualidad, siendo intangibles y emotivas, se exploran en este estudio a través de los valores éticos que las rodean. Este enfoque permite no solo comprenderlas como elementos individuales sino también como un conjunto de significados comunicables y estudiados. Se

destaca la necesidad de limitar y acotar estas manifestaciones para hacerlas inteligibles y abordables en un contexto de investigación (pp10).

La metodología adoptada, de carácter cualitativo y descriptivo, se basa en los discursos de los entrevistados, buscando elementos cotidianos que aporten objetividad. En la población de estudio, compuesta por diez educadores con experiencia en instituciones que trabajan con víctimas del conflicto y desmovilizados, se revelan tres tipologías de paz que organizan las representaciones de los educadores: la paz con justicia social, la paz para la convivencia y la paz personal. Estas categorías ofrecen un marco de análisis relevante para comprender la paz desde la perspectiva de quienes la viven y enseñan.

Los resultados destacan la importancia de la fe y la espiritualidad en el abordaje de la violencia interior y el logro de la paz personal. Estos elementos emergen como catalizadores de procesos resilientes, fomentando actitudes de no violencia, validando a las personas como agentes de cambio y siendo fundamentales para el perdón, un valor esencial en la construcción de la paz según la perspectiva de los educadores.

En medio del conflicto social y armado en Colombia, la identidad de los pueblos indígenas se erige como una herramienta política crucial. Carlos Alberto Osorio Calvo explora esta dinámica con su investigación ***Religiosidad e Identidad: Resistencia Territorial desde la Espiritualidad***, evidenciando que la identidad se convierte en un elemento de reivindicación política ante décadas de persecución y desconocimiento desde la colonización española. La lucha indígena se configura como una resistencia territorial desde la espiritualidad, donde la tierra, trabajada en comunidad, se convierte en la base fundamental de su identidad (Osorio, p.8).

En esta lucha por la identidad, los indígenas reconocen a sus adversarios, entre los cuales se encuentran las iglesias. La percepción de las iglesias como enemigas del movimiento indígena surge de su apoyo a sectores de

poder considerados hostiles. Las estrategias de dominio, como la cristianización y el control educativo desde tempranas edades, son implementadas por adversarios que buscan limitar la capacidad de reacción y movilización de los pueblos indígenas (Osorio, p.14).

La metodología de investigación adoptada es cualitativa y descriptiva, combinando enfoques etnográficos y documentales. Se presentan testimonios de líderes indígenas de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y se utilizan documentos producidos por esta organización a lo largo de su historia. Se destacan 15 entrevistas a líderes indígenas, tanto a nivel nacional como regional, revelando la relación vital de los indígenas con la tierra como madre, la base de su vida y la razón de su organización comunitaria.

Los resultados resaltan la conexión intrínseca entre la identidad indígena y la tierra. Esta relación no solo sustenta su existencia, sino que también moldea sus leyes y formas de organización comunitaria. La construcción de la identidad indígena se fundamenta en la preservación de la tierra como condición esencial para su sobrevivencia y bienestar.

La investigación ***Práctica Religiosa y Sentido de Vida en Adultos Jóvenes***, liderada por María Emilia Oñate, Belén Mesurado, Lucas Marcelo Rodríguez y José Eduardo Moreno aborda la relegación de la religiosidad como variable explicativa fundamental en la psicología y ciencias sociales. Este abandono se atribuye al pensamiento de que la secularización en las sociedades industriales la ha vuelto de poca importancia y incompatible con el conocimiento científico. Sin embargo, en las últimas décadas, ha habido un aumento significativo en estudios psicológicos que exploran la relación entre la religiosidad y otras variables psicosociales.

En el núcleo de la investigación se encuentran la convicción (fe) y la frecuencia de las prácticas rituales religiosas, siendo esta última la variable más vinculada con actitudes de vida y comportamiento. Aunque teóricamente sólida, se observan variaciones empíricas en la fuerza de esta

relación. La religiosidad emerge como un factor fundamental para la cohesión social e identidad personal, generando un creciente interés en la psicología de la religión. Además, evidencias respaldan el papel protector de la espiritualidad y religiosidad en la salud y el bienestar general, tanto físico como mental.

La metodología adoptada utiliza cuestionarios estructurados para datos sociodemográficos, la Evaluación Multidimensional de la Religiosidad y la Espiritualidad, y el Test de Sentido de Vida. La población estudiada comprendió a 122 adultos jóvenes universitarios en Paraná, Argentina, con una representación mayoritaria de católicos. Se sugiere que futuras investigaciones exploren las emociones y creencias ligadas a la religiosidad en relación con el sentido de la vida, así como estudios longitudinales sobre cómo la religiosidad cambia y se adapta a lo largo del tiempo en respuesta a circunstancias estresantes y crisis de fe. Profundizar en las diferencias entre religiones y comunidades religiosas en la práctica religiosa también se revela como un área de interés potencial.

Finalmente, Jean Paul Sarrazin aborda la compleja relación entre religión, religiosidad, espiritualidad y salud humana en su investigación ***Religión y Política: El Proceso de Institucionalización de la Espiritualidad en el Movimiento Maya Guatemalteco***. Destaca el crecimiento exponencial de informes de investigación científica sobre esta relación, indicando una creciente importancia del tema en las últimas décadas.

El concepto central de la espiritualidad moderna se contextualiza en dinámicas culturales y procesos históricos significativos, marcados por la pérdida de credibilidad en la ciencia y el declive de la confianza en instituciones sociales tradicionales. Sarrazin sugiere que la espiritualidad se presenta como una respuesta a la desconfianza en el materialismo y el capitalismo, vinculándose a nociones como la moral, el bienestar y lo trascendental.

La metodología empleada se basa en un análisis hermenéutico de textos, revelando la falta de definiciones consensuales sobre conceptos y categorías analíticas. Se recurre a investigaciones en ciencias sociales para abordar fenómenos religiosos y la difusión del concepto de espiritualidad en las sociedades occidentales contemporáneas.

Sarrazin señala que la espiritualidad, caracterizada como un fenómeno cultural de la modernidad tardía, se inscribe en procesos macrosociales como la desinstitucionalización y la individualización. Estos procesos erosionan la hegemonía de las religiones tradicionales, dando paso a la espiritualidad entendida como un conjunto de valores íntimos y creencias personales en un contexto de autonomía individual, aunque advierte la necesidad de una visión crítica ante la construcción social de las subjetividades.

1.1.2. Participación, empoderamiento y protagonismo juvenil

La investigación ***Ámbitos y Escenarios de Participación Política Juvenil en Medellín*** en el abordaje del complejo tejido social juvenil en Medellín, los autores Gladys Lucía Acosta Valencia y Ángela Garcés Montoya exploran una preocupante tendencia en los estudios de juventud: la construcción de una imagen homogénea del joven, asumiendo que comparten idénticas características y modos de actuar en el mundo debido a condiciones históricas similares. Este enfoque a menudo cataloga a los jóvenes como "apáticos políticos" frente a los bajos índices de participación electoral. Sin embargo, los investigadores sostienen la hipótesis de que muchos jóvenes optan por formas más clásicas de participación política, abarcando una amplia gama de ámbitos, no todos necesariamente políticos, y exigen una mirada más aguda para descubrir sus propias lógicas.

En el núcleo de la investigación se encuentra la noción de participación juvenil, definida por las prácticas mediante las cuales los jóvenes, como

actores sociales, ejercen su derecho a abordar los asuntos de su interés. Este ejercicio va más allá de lo instituido, incluyendo la aspiración y lucha por el reconocimiento y legitimación de sus modos particulares de ser, expresar, actuar y organizarse. La metodología adoptada consistió en dos fases: una revisión exhaustiva de la producción bibliográfica en Latinoamérica, Colombia y Medellín, y una fase de trabajo de campo centrada en la exploración de las modalidades de participación juvenil en la ciudad.

Los resultados subrayan la necesidad de considerar la condición juvenil en su contexto histórico y social al analizar la participación política. Los autores proponen una concepción amplia de participación, que no solo abarca los modos institucionalizados, como partidos políticos, sino también las prácticas que los jóvenes consideran legítimas, los colectivos asociados a problemáticas críticas de la sociedad, y los modos de participación que los jóvenes crean en su vida cotidiana. En última instancia, este estudio invita a una reflexión más profunda sobre las diversas formas en que la juventud se involucra y contribuye al ámbito político en Medellín.

El estudio titulado "**Aperturas y Limitaciones de la Transformación de la Cultura Política Juvenil a partir de un Proceso de Formación Ciudadana**" llevado a cabo por Omaira Catherine Arboleda Velásquez, Beatriz Elena García Chacón, Ana Lucía Puerta Rendón y Santiago Alberto Morales Mesa, se sumerge en la intrincada relación entre la cultura política de un grupo de jóvenes en Medellín y el impacto de un proyecto de formación ciudadana financiado por la administración municipal. El problema central abordado en la investigación se enfoca en cómo la cultura política de estos jóvenes se ve afectada por dicho proyecto, utilizando posturas interpretativas dentro de las tradiciones teóricas y metodológicas de los estudios de la cultura política.

El tema central del estudio gira en torno a las formas de participación de los jóvenes dinamizadores y cómo estas pueden reproducir el orden establecido o construir nuevos significados que compiten con él. Se destaca la importancia de comprender cómo convergen, diferencian y tensionan las

representaciones de lo político y la acción política ejercida, así como la influencia del proyecto en ambas dimensiones. Este enfoque contribuye a la comprensión de la cultura política de los jóvenes y a la capacidad de ser interpelada por procesos de formación ciudadana.

La metodología empleada se basó en la sistematización de experiencias, un enfoque cualitativo que considera las experiencias como procesos históricos y sociales dinámicos y complejos. Se analizaron las prácticas pedagógicas de los jóvenes dinamizadores participantes en el proyecto y su impacto en la transformación de la cultura política. La población estudiada comprende jóvenes de 16 a 25 años, principalmente provenientes de los barrios donde se desarrollan los semilleros, con una representación socioeconómica diversa.

Los resultados revelan que el proyecto logra establecer un campo de socialización política donde los jóvenes se posicionan como agentes de transformación en sus territorios. Funciona como un espacio significativo de socialización política, generando fisuras en los sentidos cimentados en otros campos de socialización y permitiendo a los jóvenes reivindicarse como agentes de cambio. La investigación destaca la importancia de comprender el ejercicio ciudadano desde la condición de juventud y propone la noción de ciudadanía juvenil que cuestiona el sujeto abstracto sustentado en posturas liberales.

La investigación titulada "***Estrategias y Estrategas en la Escuela Secundaria: Participación y Acción Política Juvenil***" a cargo de Gabriela Beatriz Rotond, se adentra en el ámbito educativo de la ciudad de Córdoba, Argentina, explorando la participación juvenil en escuelas públicas. La tesis doctoral, centrada en las "Estrategias de organización político gremial de estudiantes secundarios y su relación con la ciudadanía," se propone entender la construcción de estrategias políticas por parte de estudiantes secundarios y su conexión con la formación de la ciudadanía en este período vital.

En el núcleo del estudio, los jóvenes se posicionan como dirigentes estudiantiles, delegados gremiales, participantes ocasionales u observadores en un contexto específico de la ciudad de Córdoba. El análisis se centra en el impacto de sus acciones en la escuela pública y en los barrios circundantes. Destacando la diversidad de posiciones y roles que adoptan, se explora cómo estas estrategias inciden en la formulación de objetivos y acciones para cambiar la realidad estudiantil.

La metodología empleada sigue un enfoque cualitativo dentro de un paradigma constructivista. Se lleva a cabo un estudio explicativo-comparativo, buscando diferencias y similitudes en los fenómenos de participación juvenil en diferentes contextos educativos. El trabajo destaca la importancia de situaciones comparativas para un análisis más profundo.

En los resultados, se identifican elementos derivados de políticas públicas, especialmente relacionados con los derechos de los jóvenes en ámbitos educativos específicos. Se destaca el derecho a la agremiación y la educación sexual, entre otros. Sin embargo, se plantea la pregunta sobre la visibilidad y reconocimiento de derechos políticos, como el derecho a la agremiación juvenil, en el entorno escolar. Se evidencian tensiones y contradicciones en la interpretación y aplicación de estos derechos por parte de los actores institucionales en la escena educativa.

El artículo "***Investigando el Empoderamiento Juvenil desde y con los Jóvenes. La Planificación de un Proceso de Evaluación Participativa***" elaborado por Anna Novella, Pere Soler, y Xavier Úcar, aborda la complejidad del empoderamiento juvenil, destacando la evolución de teorías y prácticas adaptadas a contextos locales. La investigación se sumerge en un análisis multinivel del empoderamiento, considerando enfoques prácticos, procesos de acción social y resultados individuales y colectivos.

La metodología propuesta impulsa a los jóvenes a cuestionar y desnaturalizar las condiciones cotidianas, siguiendo la premisa de Paulo Freire sobre la importancia de que "los silenciados son los expertos en

averiguar las causas subyacentes de los acontecimientos en su mundo." Se reubica al joven como investigador, contrarrestando la percepción común de los jóvenes como agentes peligrosos o consumidores desconectados. Este enfoque les permite convertirse en críticos políticos y agentes activos en la conversación, confrontación y reforma.

La investigación involucra a jóvenes, profesionales y ciudadanos en general, abordando el empoderamiento desde diversas perspectivas. Los resultados se traducen en conocimientos que preparan a los jóvenes para contribuir a la democracia y mejorar la calidad de vida. Estos conocimientos también ofrecen referencias a profesionales, políticos y planificadores sociales, informando sobre cómo activar y motivar a los jóvenes en sus contextos. Se transformarán en productos tangibles, como guías de trabajo e informes, para mejorar la acción socioeducativa y las políticas públicas dirigidas a los jóvenes.

Aborda el estado actual de la investigación sobre empoderamiento juvenil, presenta el diseño general de la investigación y se centra en el diseño de un proceso de evaluación participativa con jóvenes. Aunque no se especifica una población, se destaca la intención de impactar en las políticas públicas, la educación, el empleo juvenil y otras áreas, proyectando recomendaciones y estrategias para dar voz y protagonismo a los colectivos de estudio.

El artículo **"Jóvenes, Multitud y Estallido Social en Chile,"** escrito por Guillermo Rivera-Aguilera, Miguel Imas y Luis Jiménez-Díaz, analiza el inédito estallido social que sacudió Chile el 18 de octubre de 2019. Este fenómeno fue liderado por jóvenes estudiantes que, influenciados por movimientos previos, expresaron su descontento ante un sistema económico desigual y abogaron por el fin del neoliberalismo como forma de gobierno.

La movilización comenzó con la evasión masiva del Metro en Santiago, convirtiéndose en un llamado a la acción que trascendió las clases sociales

y los niveles educativos. Este estallido se gestó en un contexto de gobierno de derecha, exacerbando la frustración y la indignación juvenil hacia la política. La metodología cualitativa empleada se basa en la etnografía crítica, permitiendo comprender la realidad desde la perspectiva de los actores sociales. La población estudiada incluye jóvenes manifestantes en Santiago y Valparaíso, estudiantes de educación superior entre 20 y 25 años.

El concepto central radica en la indignación como fuerza motriz que lleva a los jóvenes a las calles. La evasión del pago del transporte público se convirtió en un punto de inflexión, dando paso a demandas más amplias contra el modelo político, económico y social. La investigación destaca cómo la protesta de los jóvenes surge de la sensación de injusticia, sufrimiento y rabia, tanto a nivel individual como colectivo.

Los resultados revelan que, desencantados con las promesas del mercado y la falta de valores ciudadanos, los jóvenes expresan su frustración destruyendo símbolos institucionales. La revuelta social en Chile representa un quiebre con el modelo neoliberal, dando paso a espacios colaborativos alejados de la política convencional y el mercado. Se evidencia la intención de transformar la sociedad desde la colectividad, respetando la diversidad y promoviendo la justicia social. En conclusión, el caso chileno establece una sinergia con movimientos juveniles globales que se movilizan con intereses locales y comunitarios, posicionándose contra la marginación y la precariedad impuestas por el sistema político y económico.

En el texto ***"Juventud, Democracia y Participación Ciudadana en el Ecuador,"*** Anne Gillman aborda la problemática de una democracia ecuatoriana en crisis, con instituciones deslegitimizadas y desigualdades sociales persistentes que generan apatía y rechazo en la juventud. El análisis considera la juventud como un concepto lleno de contenido en el contexto histórico y sociocultural, revelando tensiones dramáticas, como más acceso a educación y menos a empleo, contribuyendo a índices elevados de desempleo juvenil.

El concepto central se enfoca en la invitación a la participación juvenil en la esfera política por parte de líderes políticos, como Correa, quien redujo la edad mínima para postularse como candidato asambleísta. La participación democrática para los jóvenes ecuatorianos implica la libre expresión de ideas y opiniones, percibida como un medio para superar las presiones sociales y el miedo asociado a ellas.

La metodología utilizada se basa en grupos focales realizados en comunidades rurales, semi-rurales y urbanas, involucrando a 186 jóvenes entre 14 y 24 años. La población estudiada revela un desencanto hacia la política, siendo solo el 5% participante en grupos o partidos políticos, mientras que el 90% está inscrito en centros educativos.

Los resultados destacan la separación entre los conceptos de democracia y política entre los jóvenes, quienes ven la democracia como un régimen de valores inclusivos, mientras perciben la política como un campo de exclusión y corrupción. La juventud ecuatoriana muestra una conciencia social y un entusiasmo para participar democráticamente en busca de cambios que beneficien a sus comunidades y al país en general, sin vincular necesariamente esta participación con el sistema político formal.

En **"La juventud como movimiento social en América Latina,"** Enzo Fálleto destaca la singularidad del movimiento juvenil, especialmente estudiantil y universitario, en la región. El texto resalta su papel como actor político, capaz de hablar en nombre de otros y situarse como un grupo por encima de las clases, compartiendo similitudes estructurales con la "intelligentsia populista" rusa.

El concepto central aborda el enfrentamiento de los jóvenes estudiantes con la crisis de la dominación oligárquica y el movimiento obrero influido por el pensamiento anarquista. Este enfrentamiento se caracteriza por un conflicto entre oligarquía y pueblo, alineándose con la visión política del populismo. Además, se destaca el "latinoamericanismo" de la juventud al

cuestionar el modelo europeo de civilización y proponer un nuevo papel para América.

Los resultados señalan que, a diferencia de los jóvenes obreros y estratos populares que tienden a comportarse más como tales que como jóvenes, la participación de los jóvenes en el movimiento sindical puede aportar elementos de renovación. Aunque los estudiantes universitarios han tenido un papel importante, la universidad ya no es el ámbito privilegiado del debate, afectando el rol del movimiento estudiantil. Fálleto destaca la importancia de la juventud en la elaboración de nuevas opciones y modos de constituir la relación social, subrayando que el tema de la democratización implica abrir camino a nuevas perspectivas más allá de la inserción en lo existente.

En "**Los Movimientos Sociales y la Acción Juvenil: apuntes para un debate,**" María Isabel Domínguez aborda el desafío teórico, metodológico y práctico de hablar sobre protestas, resistencias y movimientos sociales en un entorno internacional complejo. La diversidad de sujetos sociales y expresiones en estas resistencias plantea la necesidad de replantear preguntas clave, especialmente en cuanto al papel de la juventud como generación en este escenario de aumento de acciones colectivas.

El concepto central destaca la importancia de entender el papel de la juventud en movimientos sociales globales, definidos como actores colectivos con intereses comunes y una identidad compartida. Analizar los movimientos juveniles en la actualidad implica comprender su conexión en contextos que van desde lo global hasta lo local, considerando diferencias demográficas y oportunidades sociales, como acceso a la educación y empleo.

Los resultados del análisis muestran que, aunque la juventud no ha generado movimientos sociales significativos con un carácter generacional marcado, ha tenido una presencia destacada en movimientos de diferentes índoles. La hipótesis sugiere que los cambios acelerados en la sociedad

contemporánea afectan la estabilidad y conformación de las generaciones, volviendo más difusas sus identidades en comparación con criterios más estables como género o etnia, y frente a conflictos sociales más generales.

En "**Psicoanálisis y Pluralismo de lo Juvenil: Historización, Identidades y Conflictos Sociales,**" Daniel Jofré aborda la complejidad de la condición juvenil contemporánea, vinculándola a intensos conflictos sociales, políticos y culturales. Este análisis requiere la contribución de diversas ramas de las ciencias sociales y humanas para comprender la construcción histórica y social de las identidades juveniles, así como las diferentes formas de representación entre los jóvenes.

El concepto central destaca las tensiones subjetivas de los adolescentes y jóvenes chilenos contemporáneos, expresando una contradicción entre la internalización del individualismo neoliberal y la frustración debido a las desigualdades generadas por este modelo. Este conflicto propicia un posicionamiento crítico frente a la normatividad neoliberal, cuestionando su participación social y los sentidos que organizan sus vidas.

Jofré analiza las movilizaciones estudiantiles en Chile, subrayando los cambios en los liderazgos y las demandas a lo largo del tiempo. La metodología se enmarca en una matriz que vincula el estudio de conflictos sociales con teorías socio-culturales y desarrollos psicoanalíticos sobre los procesos juveniles.

Los resultados se centran en una lectura de los procesos intrapsíquicos e intersíquicos desde la perspectiva del trabajo identitario, generacional y transgeneracional. Se destaca la aplicación de nociones como historización y apropiación para reconocer los conflictos como productores de sentidos múltiples y contradictorios. Además, se analizan las retóricas de la violencia, que, a diferencia de los procesos de apropiación identitaria juvenil, buscan construir figuras de lo idéntico, sometiéndolas a las posibilidades de elaboración de la juventud a las violencias históricas de la sociedad chilena.

Desde la Periferia: La Noción de Espacio Social en la Movilización Sociopolítica de la Juventud, es una investigación desarrollada por Roger Soler-i-Martí, Eduard Ballesté y Carles Feixa exploran la compleja relación de la juventud con la esfera sociopolítica. Aunque se observan tendencias aparentemente contradictorias, desde la desafección hasta nuevas formas de compromiso, identificar características estables en las distintas expresiones de movilización juvenil es un desafío debido a la diversidad de este colectivo.

El concepto central aborda la heterogeneidad juvenil y su acceso desigual a recursos, planteando interrogantes sobre cómo la condición juvenil influye en la posición dentro del espacio social. La juventud se concibe como un conjunto diverso con diferentes posiciones sociales, desafiando la idea de una única imagen juvenil.

El estudio destaca que, aunque la generación joven podría buscar referencias políticas en instituciones tradicionales, la distancia percibida puede llevar al desencanto. Desde esta periferia emergen nuevas formas de organización y participación política, desafiando las expectativas y generando nuevas modalidades políticas.

La metodología se basa en tres investigaciones realizadas por el Grupo JOVIScom, utilizando trabajo de campo con tres movimientos juveniles específicos: contra la sentencia a líderes independentistas catalanes, el movimiento climático Fridays for Future-Barcelona y los ExMenas, jóvenes migrantes solitarios.

Los resultados resaltan que la posición periférica en el espacio social juvenil contribuye a comprender sus expresiones sociopolíticas. La noción de espacio social se utiliza para relacionar condiciones materiales, identidades compartidas y prácticas políticas, destacando la precariedad que atraviesa a toda una generación. Aunque existen múltiples condicionantes de desigualdad, la noción de periferia sigue siendo válida para interpretar las prácticas políticas juveniles en conjunto.

En el análisis **"Nuevos Modos de Protesta Juvenil e Indignación en Colombia,"** los autores Álvaro Acevedo-Tarazona y Andrés Correa-Lugos abordan la problemática de la juventud colombiana, afectada especialmente en sus carreras universitarias, llevándolos a emplear las redes sociales como plataforma para expresar sus molestias y promover cambios. Se destaca la conexión entre el aumento exponencial de estas redes y la divulgación de eventos injustos, como el caso de Mohamed Bouazizi, cuyo acto desesperado desencadenó la "primavera árabe" y resonó globalmente.

El concepto central se aleja de la visión convencional de la juventud, que la limita a aspectos biológicos o falta de experiencia política. En cambio, se reconoce a la juventud como un actor social que modifica las prácticas políticas y sociales, abordando cambios generacionales desde la producción y consumo, la deliberación en colectivos y la resistencia a las opresiones cotidianas.

La metodología empleada es cualitativa e interpretativa, basada en fuentes periódicas de prensa y revistas, tanto físicas como digitales. La población no se especifica, pero se destaca la contrastación de información para entender los nuevos modos de movilización juvenil desde la virtualidad y las redes sociales.

Los resultados revelan que las protestas actuales no buscan cambiar radicalmente el status quo, sino generar presión para un cambio momentáneo. Se plantea la pregunta sobre si estos procesos son organizados por el sistema como válvulas de escape a tensiones sociales. La juventud juega un papel crucial en este contexto, aprovechando las redes sociales, el pragmatismo y la inmediatez para hacer que las protestas sean eficientes y ganen autonomía mediática, marcando una diferencia en las movilizaciones contemporáneas.

En el texto **"Organizaciones Juveniles: Por el Camino de las Identidades Políticas,"** la autora Liliana Patricia Torres Victoria aborda el

problema de cómo las organizaciones juveniles expresan, a través de canciones, escritos y expresiones lúdicas, sus interpretaciones sobre su lugar en la sociedad, sus experiencias diarias y su abordaje de las transformaciones sociales y culturales contemporáneas. El concepto central se centra en la importancia de analizar los procesos organizativos de los jóvenes desde una perspectiva cultural, examinando cómo construyen identidades políticas a través de expresiones simbólicas.

Se destaca la relación entre la identidad de la cultura juvenil y los espacios intersticiales de la vida institucional, como la calle, el estadio o los parques, donde los jóvenes construyen territorios propios y desarrollan una identidad que los distingue como habitantes de la ciudad. La metodología utilizada es cualitativa y hermenéutica, combinando el análisis de discursos con la comprensión de procesos organizativos a través del diálogo entre textos escritos, discursos y redes discursivas.

La población estudiada incluye actores individuales y grupos de discusión conformados por organizaciones juveniles. Los resultados resaltan que estas organizaciones se configuran desde sus propias maneras sociales y culturales de percibir el mundo, construyendo relaciones con otros desde la adhesión, oposición o resistencia, lo que sugiere la construcción de identidades políticas como un proceso dinámico. Se busca reconocer el poder de los sujetos en el espacio público para cuestionar y aportar a la construcción de significados, evidenciando que el poder no solo reside en quienes tienen recursos y organizan estructuras, sino también en cómo se cuestiona ese ordenamiento.

En el artículo **"De Organizaciones a Colectivos Juveniles: Panorama de la Participación Política Juvenil,"** la autora Ángela Garcés Montoya explora las diferencias fundamentales entre las organizaciones juveniles y los colectivos juveniles. Se plantea el problema de cómo las organizaciones juveniles, al tener sus raíces y propósitos fuera del ámbito juvenil, establecen vínculos ideológicos y financieros con instituciones adultas, mientras que los colectivos juveniles son iniciativas impulsadas por los propios jóvenes en

respuesta a sus necesidades y desafíos a la autoridad. Estos colectivos encuentran en la cultura y la estética sus nichos de acción política.

El tema central del artículo destaca la diversidad de elementos de cohesión y articulación en las organizaciones juveniles, que pueden abordar intereses deportivos, culturales, comunitarios y comunicativos. Sin embargo, se señala que, a pesar de la diversidad en las formas de participación juvenil, las organizaciones integradas a instituciones adultas tienden a reproducir identidades legitimadoras de la sociedad civil que refuerzan fuentes tradicionales de dominación.

La metodología utilizada destaca la importancia de conocer los procesos organizativos juveniles a través de investigaciones realizadas por jóvenes, haciendo hincapié en la metodología de DRP. Los resultados resaltan que los jóvenes encuentran referentes en el arte, la música, la cultura y el deporte, destacando que estos elementos no solo son fundamentales en la construcción de la identidad juvenil, sino que también tienen dimensiones políticas al buscar visibilidad, reconocimiento social y cuestionar las prácticas políticas hegemónicas. En este contexto, se sugiere adoptar una noción de participación que incluya no solo los modos legitimados (organizaciones juveniles) sino también lo que los jóvenes consideran en sus formas de agrupación (colectivos juveniles).

En el artículo **"Participación política juvenil como políticas del acontecimiento,"** el autor Jorge Eliécer Martínez aborda el problema de la visión adultocéntrica que acusa a los jóvenes de hedonismo, desimplicación y falta de interés en la participación política. Martínez critica la mirada normativa que busca intervenir en los imaginarios juveniles, especialmente en relación con su participación en instituciones normalmente constituidas, como la escolarización, el trabajo y la política formal.

El concepto central del artículo se enfoca en la "ciudadanía juvenil" y cómo choca con los formalismos de la dimensión política. La división arbitraria entre menores y mayores de edad, que excluye a los jóvenes de la

participación política plena, se presenta como un obstáculo en el plano de las estructuras formales. A pesar de ser reconocidos oficialmente como ciudadanos, los jóvenes constituyen una fuerza electoral en América Latina, pero se observa una brecha significativa entre las instituciones y los actores sociales, generando un desencanto generalizado.

Los resultados del artículo destacan la performatividad de las culturas juveniles y su resistencia a los modos de dominación. Se subraya que estas culturas juveniles no pueden ser interpretadas de manera unívoca, ya que sus repercusiones se despliegan en un mundo complejo y perplejo. La resistencia de los jóvenes desde los límites actuales de la libertad sugiere la posibilidad de transformar tanto el sistema político como el sujeto político. En este contexto, se plantea que las relaciones entre el poder y la resistencia están intrínsecamente vinculadas, destacando la reluctancia de la voluntad y la intransigencia de la libertad como aspectos cruciales en las dinámicas de poder.

El artículo ***"Participación política juvenil en el posacuerdo: una mirada a los casos de los municipios de San Carlos y de San Francisco en el departamento de Antioquia, en Colombia"*** de la autora Jessica Julieth Cardona Jaramillo aborda la trascendental necesidad de involucrar a los jóvenes en el posacuerdo en Colombia, especialmente aquellos afectados por el conflicto armado. Se destaca la importancia de llevar a cabo los acuerdos de paz sin olvidar ni repetir actos violentos, impulsando iniciativas que motiven la participación juvenil en los ámbitos político, social y cultural.

El concepto central del artículo gira en torno a la "ciudadanía juvenil" y su relevancia en la lucha por los derechos de los jóvenes en Colombia. Se propone un análisis comparado entre los planes de desarrollo municipales (PDM) de 2012 y 2016 en los municipios de San Carlos y San Francisco, dos territorios fuertemente afectados por la violencia en el oriente antioqueño. Se examinan las políticas educativas, culturales y de participación para determinar su impacto en la participación juvenil.

La metodología utilizada se basa en el método comparativo, que permite confrontar la participación política juvenil en los PDM de los periodos mencionados. El análisis comparativo se ubica entre los métodos científicos más utilizados en ciencias sociales, buscando generalizaciones empíricas y verificación de hipótesis mediante técnicas cualitativas. La población estudiada incluye entrevistas a funcionarios de la Secretaría de Gobierno y maestros de los planteles educativos en ambos municipios.

Los resultados revelan una participación política juvenil relativamente baja en las formas tradicionales, según el concepto de Robert Dahl. Se destaca la importancia de la educación en la formación crítica de los jóvenes y se señalan falencias económicas y políticas que afectan la participación masiva. Ambos municipios, afectados por la violencia, muestran retrasos en economía y educación, incentivando a los jóvenes a buscar oportunidades en grandes ciudades tras finalizar el bachillerato. La oferta de educación superior es inferior en San Francisco, pero la calidad institucional es más alta, generando expectativas de retorno a sus jóvenes.

El artículo **"Procesos de subjetivación política en la acción colectiva juvenil"** de Macarena Del Valle Roldán, María del Rocío Alonso, y Paola Daniela Farías aborda la participación política juvenil en América Latina. Destaca la motivación de los jóvenes para participar, centrada en la necesidad de modificar la falta de validación en el sistema sociopolítico debido a la vulnerabilidad de derechos, inequidad y desigualdad de poder y voz.

El concepto central explora las prácticas culturales y expresivas de los jóvenes en el espacio público atravesadas por sentidos políticos. Se resalta la dimensión corporal de las prácticas políticas juveniles, que implican afectaciones corporales y movilización de sensibilidades, construyendo modos festivos y afectivizados de ejercer la práctica política. Se enfatiza la potencialidad de estas prácticas en constituir experiencias de subjetivación política.

La metodología adoptada es cualitativa, explorando procesos de subjetivación política. Se emplea un muestreo teórico identificando diversas "tipologías" de marchantes, desde militantes políticos hasta jóvenes afectados por el Código de Faltas y auto-convocados.

Los resultados revelan el Código de Faltas como un dispositivo discursivo y no discursivo que se inscribe en políticas de seguridad cordobesas. Los jóvenes de sectores populares son blanco de estas políticas, fundamentadas en un imaginario que los construye como sujetos peligrosos. La Marcha de la Gorra emerge como una línea de fuga frente a estos dispositivos, reapropiándose y resignificando rasgos corporales y culturales particulares.

La investigación de ***Retos y Desafíos de la Educación Rural para Niños y Jóvenes en Escenarios de Construcción de Paz: Una Mirada desde lo Local para la Transformación Global*** publicado por Diana Catalina Naranjo Tamayo y Andrés Carrero Delgado abordan los desafíos de la educación rural en el Cañón del río Garrapatas, ubicado en el noroccidente del Departamento del Valle del Cauca. Desde 1999, maestros liderados por la profesora Adriana Abadía han impulsado un proyecto educativo para unir a 29 veredas en la Serranía del Paraguas, una región rural y montañosa. Esta iniciativa surge como respuesta a la migración de jóvenes campesinos y las precarias condiciones de vida, resultado del abandono estatal en la educación y la producción agropecuaria campesina.

En su análisis crítico, los autores, siguiendo a Fernando Reimers (2009), plantean la necesidad de que la educación en América Latina fortalezca las sociedades en democracia y consolide un modelo de desarrollo acorde con las dinámicas sociales de cada grupo poblacional. Este enfoque reconoce las necesidades creadas desde las comunidades, desafiando la imposición generalizada de obligaciones estatales. La nueva ruralidad ha transformado la concepción del campo, que ya no se limita a un territorio aislado sino que se integra como parte de un entorno mayor en constante interacción, afectando objetivos y metas de desarrollo rural a nivel nacional (Naranjo y Carrero, 2017, p. 102-107).

La metodología utilizada fue descriptivo-exploratoria, buscando entender cómo se manifestó el fenómeno de la educación rural en el contexto específico del Cañón del río Garrapatas. La población estudiada incluyó a 18 maestros de diversas escuelas que conforman ACERG, a quienes se les aplicó una encuesta abierta. Los resultados resaltan la voluntad estatal de generar políticas educativas adaptadas a la ruralidad; no obstante, se subraya que estas iniciativas deben articularse con políticas económicas, sociales y de seguridad. La educación rural debe ser integral, proporcionando oportunidades económicas, garantizando acceso y permanencia de niños y jóvenes, y contando con maestros y familias comprometidos para generar veeduría y control social. Se plantea la necesidad de un nuevo paradigma, donde la misma población identifique sus necesidades y proponga acciones para procesos educativos más pertinentes y de calidad, involucrando activamente a niños y jóvenes en la construcción de espacios de participación y control de programas. Estos espacios, a su vez, deben ser escenarios de construcción de paz, permitiendo la negociación cultural para generar procesos colectivos de resistencia y construcción de identidad y amor por el campo, enfrentando los retos de la globalización (Naranjo y Carrero, 2017).

Mariana Jesica Lerchundi y María del Rocío Alonso exploran la compleja relación entre violencia institucional y participación política juvenil a través del estudio: ***Violencia Institucional y Participación Política Juvenil: La Experiencia de la Marcha de la Gorra (Córdoba)*** en Argentina. Convocada inicialmente el 20 de noviembre de 2007 por diversas organizaciones sociales y de derechos humanos, la MdG denunciaba las detenciones arbitrarias perpetradas por las fuerzas policiales, especialmente dirigidas a jóvenes de sectores populares, enmarcadas en el Código de Faltas vigente en ese momento. Este código se apoyaba en un imaginario social que concebía al joven de sector popular como un sujeto peligroso, lo que resultaba en detenciones masivas (Chaboux y Monsó, 2015).

El concepto central abordado es la constitución de los jóvenes como sujetos influenciados por diversas instituciones, discursos y prácticas. Sin embargo, Lerchundi y Alonso destacan que la constitución subjetiva de los jóvenes también se ha dado a través de formas alternativas y contestatarias, lo que les permite producir pluralidad política y participar críticamente en la vida pública (2019, p. 134). La noción de "violencia estatal" se introduce para describir las violencias que afectan a diversos sectores sociales, y va más allá de la violencia institucional, evidenciando un modelo de Estado que construye una realidad con ciudadanos de primera y segunda categoría mediante políticas de ajuste y represión.

La metodología empleada se basa en dos trabajos de campo que abordan diferentes dimensiones de un proyecto de investigación sobre la MdG. La población estudiada incluye jóvenes militantes de clase media, pertenecientes a diversas organizaciones sociales, políticas y territoriales, que forman parte de la Mesa Organizativa de MdG en la ciudad de Córdoba. Los resultados revelan la urgencia de entender la "violencia estatal" como un fenómeno integral que afecta a varios sectores sociales y que va más allá de la violencia institucional (Lerchundi y Alonso, 2019).

Enfocándose en el papel crucial de los jóvenes en la construcción de la paz en Colombia, María Lucía Zapata Cancelado aborda la problemática de la percepción predominante que relega la responsabilidad de la paz a los adultos, mientras los jóvenes son vistos como beneficiarios futuros. A partir de esta visión, el texto ***Jóvenes y Construcción de Paz en Colombia***, destaca las numerosas iniciativas de paz en Colombia lideradas por jóvenes, señalando que estos son los primeros constructores de la paz.

El concepto central del texto explora la construcción de la paz como un proceso continuo que abarca actividades antes, durante y después de un acuerdo formal de paz. La autora destaca la importancia de la coordinación entre diversos actores, procesos y niveles, desde las negociaciones formales hasta las iniciativas comunitarias. El reto es lograr que estos procesos trabajen juntos hacia una visión común a largo plazo, integrando las

experiencias locales en los diálogos más amplios, como los que se llevan a cabo en La Habana.

Zapata aborda la percepción de los jóvenes como víctimas del conflicto, destacando las vulnerabilidades que enfrentan, desde la pérdida de seres queridos hasta el desplazamiento forzado. Sin embargo, también subraya la importancia de empoderar a los jóvenes como agentes de cambio y resalta la necesidad de potenciar esfuerzos de investigación y promoción que amplíen la voz de los jóvenes en la construcción de la paz. La autora aboga por una visión de proceso y contexto, enfatizando la cultura como un elemento crucial en estos esfuerzos de transformación.

1.2. Marco conceptual:

En este apartado se da un acercamiento a los conceptos de espiritualidades, juventud y participación juvenil.

1.2.1. Espiritualidades

Existen múltiples maneras de entender la espiritualidad y no interesa dar una definición única, sino una comprensión específica para el tema que nos convoca.

La espiritualidad es una dimensión del ser humano que se enfoca en el sentido y propósito de vida, la cual es constituida por las experiencias humanas en un marco sociocultural específico, en diálogo con la construcción de la interioridad, la otredad y la mística, lo cual se materializa en las prácticas políticas de las personas y los pueblos, lo que involucra directamente las sabidurías, los diálogos, las tradiciones y las herencias culturales que se mantienen, se transforman o se eliminan en las condiciones de tiempo y espacio. (Borbón, 2022)

Históricamente entonces, las espiritualidades han sido de las condiciones marcadamente monopolizadas por los sistemas de dominación colonial y patriarcal, atando su comprensión a los sistemas teístas y religiosos, lo cual ha involucrado una serie de factores de violencia sobre los cuerpos, los elementos naturales, las relaciones humanas y la comprensión de la vida, de ahí que exista una marcada ruptura entre el espíritu y el cuerpo, haciendo comprender que lo espiritual es antagónico a lo material, a lo corporal o al mundo.

Estas conexiones profundas con los ideales, las pasiones y las convicciones en el ser humano son energías y sinergias que nos conectan con otros, por lo cual la espiritualidad no solamente pertenece a los sujetos en una relación de individualidad, sino que, por el contrario, *“la espiritualidad es también una realidad comunitaria; es como la conciencia y la motivación de un grupo, de un pueblo. Cada comunidad tiene su cultura y cada cultura tiene su espiritualidad”* (Casaldáliga, Vigil, 1992, p. 27).

Ahora bien, el fundamentalismo económico y religioso ha orientado que la vivencia de la espiritualidad se alineen con los modelos de producción y consumo capitalista (Weber, 1805), permeando no solamente sobre las prácticas individuales de sujetos moldeables y propicios para el sistema, sino también sobre la forma de relacionarnos con los otros en términos utilitaristas, con los recursos naturales en tanto los procesos de saqueo global o con las otras culturas manteniendo la idea del potencial enemigo. La espiritualidad capitalista nos ha distanciado de lo verdaderamente humano, de la conexión y hasta de nosotros mismos. Es por ello que:

“la espiritualidad nos permite entender que somos parte de un cosmos vivo, que somos hebras del gran tejido cósmico de la existencia. La espiritualidad nos despierta a una visión global holística sobre nosotros mismos, sobre nuestro lugar en el cosmos, nos permite tomar conciencia de la fragilidad del planeta y del dolor y de la agonía de nuestra Madre Tierra, permite interrogarnos sobre el sentido de nuestra existencia, y de cómo los

seres humanos podemos influir en el devenir del mundo y la vida. (Guerrero, 2011, p. 23)

Y todo esto es finalmente una apuesta política de la vida espiritual y la vida en comunidad, integrando allí la relación con la majestuosidad natural. Agregaría a ello Franz Hinkelammert que la espiritualidad de la acción es una parte indispensable en la búsqueda de transformar las relaciones de poder y de producción actual que nos llevan a un suicidio colectivo, sin ello, las acciones de impacto ambiental, social y cultural carecen del carácter de humanización necesario (2020).

Estas formas de vida cada vez se cuestionan más y las dinámicas históricas y de consciencia y autoconsciencia van generando un proceso de comprensión de las dicotomías y de evolución espiritual (como lo plantea Hegel en la Fenomenología del espíritu, 1807). Sobre esto, Claudia Luz Piedrahita afirma que:

“La espiritualidad va de la mano de un devenir político, ontológico y estético que nos lleva a actuar de una manera diferente a como lo hicimos hace unas décadas y que articula la potencia de los cuerpos y se distancia de conceptos como el pueblo capturado desde el Estado y el sujeto como centro. (Piedrahita, 2021, p. 123)

lo que ha generado una interconexión con las sabidurías ancestrales, el renacer de las conexiones con la ecología, el reconocimiento de la diversidad y pluralidad humana como fuente y sentido de la libertad humana, dentro de muchas apuestas actuales de la humanidad.

Ante este discernimiento juvenil, esta investigación reconoce el papel de la espiritualidad como dimensión de la persona, vinculada al nicho social en el que nos develamos como humanos. Es necesario partir de que la espiritualidad, como lo expresa Francesc Torralba (2014). “es una manera de vivir y de interpretar el mundo, un modo de estar en él y desarrollar su propia vida” (p. 41) en un proceso de relación con todo lo que acontece y con todo lo que rodea a la persona. Es por esto que, las espiritualidades surgen a partir de la vivencia humana, ya que están vinculadas a condiciones trascendentales y materiales que definen nuestra posición en el mundo. En

consecuencia, estas dinámicas son inherentes tanto a las personas como a los grupos humanos (Borbón, 2022).

A pesar de que las espiritualidades carecen de tangibilidad, su influencia se manifiesta claramente en nuestras interacciones con nosotros mismos, con los demás y con el entorno. La concreción de estas espiritualidades se revela a través de nuestras creencias y motivaciones, que guían nuestras actividades cotidianas, generando un constante fluir de acciones que dan forma a lo que denominamos cultura. Este *cultivo* de redes y significados compartidos que se expanden desde las condiciones de subsistencia hasta la apreciación de la trascendencia, están condicionados por el medio de desarrollo (Díaz Tejo, 2017), por lo cual los significados, creencias, motivaciones e impulsos mantienen un carácter perenne en la constitución de marcos espirituales que compartimos y otros en los que disintimos.

Estas convicciones, que infunden vitalidad a nuestra existencia y nos motivan a experimentar, ser y realizar acciones específicas, encuentran su expresión más definida en el ámbito comunitario. Este espacio de encuentros y resistencias facilita que tanto individuos como grupos sociales adopten y se afiancen a cualidades intangibles. Estas conexiones se traducen en acciones colectivas que contribuyen a la configuración de identidades, ya sean dominantes o subalternas (Restrepo, 2007). En el marco de la construcción juvenil, estas acciones colectivas están inherentemente relacionadas con la búsqueda de justicia, dignidad y humanidad.

Ahora bien, Borbón (2022) a estas espiritualidades juveniles agrega que son fruto de unas experiencias humanas cotidianas, que alimentan el espíritu en medio de las rutinas, mientras existen otras experiencias disruptivas, marcadas por hechos coyunturales capaces de dar vuelco a las convicciones. En el marco del panorama colombiano, tanto los hechos cotidianos como disruptivos han estado somatizados por marcas constantes de conflicto y de violencia cultural y simbólica, fruto de una guerra deforme de más de 60 años y de la manifestación de prácticas de la herencia colonial.

Ante ello, hablar de espiritualidades para la paz en Colombia supera la visión religiosa de una vida meditativa y de una paz otorgada por poder divino ante la contemplación pasiva del mundo, sino que se identifica con un compromiso político generacional en la apuesta por otros mundos posibles.

1.2.2. Juventud y participación juvenil

Entender el concepto de juventud parte de comprender la categoría sociológica de generaciones como parte fundamental de los ciclos de vida, y con ello “entender el significado de la identidad generacional como identidad colectiva” (Domínguez, 2006, p. 69), lo que conlleva a que no se comprenda solamente como un grupo de personas que comparten unas características homogéneas e indisolubles, sino que por el contrario, el compartir unas condiciones sociohistóricas similares conlleva a vincular una heterogeneidad de experiencias vitales y problemas comunes a las cuales se responde de diversas formas.

Es por la cuestión anterior que la comprensión en sí misma de juventud lleva a una serie de pugnas y desafíos que están en continua reflexión y cambio, ya que “no es una categoría estática y siempre está vinculada con el contexto histórico y social de su tiempo: siempre se está renovando” (Pinheiro y Henriquez, 2014, p. 38). Algo es un poco más compartido, y es la constitución de identidades juveniles que se presentan según los medios y los modos de vida a los que se expone la juventud en medio de su inserción social y las luchas que se presentan por la participación en la vida pública, que en medio de sociedades adulto céntricas se le niega a la infancia y a la adolescencia.

Bajo este panorama, Jorge Eliecer Martínez (2008) en su texto: “*Participación política juvenil como políticas del acontecimiento*” presenta que la juventud se encuentra ante la encrucijada de, por un lado, adaptarse a las instituciones y sistemas preestablecidos y del *status quo*, lo que

significa procesos de integración, aun con el continuo debilitamiento de las estructuras gubernamentales y la misma crisis civilizatoria actual y la ineficiencia de los escenarios tradicionales para responder a las necesidades actuales. En la otra orilla, se encuentra una “postura desdramatizada” (Martínez, 2008, pp.152-153) en la que emergen acciones performativas en medio del continuo conflicto fruto del análisis sociopolítico de la realidad, y que crean sus propias acciones en respuesta (y en ocasiones rechazo), formando un sistema propio de creencias, prácticas, simbologías, estilos de vida y proyecciones como colectivo. Ante ello existe toda una maquinaria que continuamente coexiste con la tarea de disciplinar los cuerpos y los sentires juveniles para aquellas disposiciones sociales en el marco de la economía de mercado.

La situación de los jóvenes en América Latina presenta una serie de limitaciones las cuales han despertado un inconformismo y resistencia ante las dinámicas gubernamentales y las estructuras estatales. Cada vez más

“millones de jóvenes trabajadores altamente formados han aceptado trabajar en condiciones de un espantoso estrés, de sobreexplotación, incluso con salarios muy bajos, fascinados por una representación ambigua en la que el trabajador es descrito como un empresario de sí mismo y la competición es elevada a regla universal de la existencia humana.” (Berardi, 2003, p.9)

Y esto se traduce en el aumento de enfermedades físicas y mentales (López y Sánchez, 2023; Pérez et al., 2021), limitaciones en la movilidad social, dificultad en el acceso a derechos y/o servicios, pero también en la visión desesperanzada de mundo. Adicional a ello, ante las condiciones de violencias sistemáticas y la respuesta coercitiva de los Estados se ha hecho necesario constituir el concepto de “*juvenicidio*” (Valenzuela, 2012; Moreno y Urteaga, 2022; Aguilar-Forero, 2021) comprendido como

“la ampliación del registro de la muerte artera de jóvenes en contextos de precariedad económica, violencia y falta de oportunidades educativas y laborales. Además de hechos que evidencian el uso de la violencia indiscriminada hacia jóvenes, especialmente desde las fuerzas del orden” (Amador y Muñoz-González, 2022, p. 6)

La rabia y la insatisfacción ha ido traduciéndose en una serie de articulaciones y acciones colectivas juveniles en los diferentes países con una caracterización difícil de realizar por la pluralidad y diversidad de sectores, intencionalidades y formas de interactuar entre estos, sin embargo, estos se han convertido en los protagonistas y líderes de la movilización sociales, de los procesos de resistencia y referentes de dignidad y esperanza. Este afán de reconocimiento y participación cada vez es mayor, por que en Colombia al igual que en Argentina, *“las escuelas, los sistemas educativos y los proyectos de educación de diversas agencias internacionales contienen iniciativas de participación que se promueven desde las instituciones, buscando involucrar a los jóvenes”* (Cerezo, et al., 2020, p. 31), pero también desde estrategias gubernamentales como los Consejos de Juventud implementados desde 2021, aunque con una participación de menos del 10% (El Colombiano, 6 de diciembre de 2021)

Reconozcamos pues que, aunque no todos los jóvenes que ejercen su derecho a la protesta o participan en la movilización social ni hacen parte de movimientos sociales, si comienzan a generar significados sociales basados en el desacuerdo, la defensa de los derechos humanos y sociales y la oposición a las políticas tradicionalistas. Pablo Vommaro (2014) mantiene la discusión en términos de que lo que comprendemos actualmente como juventud y que fortalece la movilización social en América Latina debe comprenderse desde la noción de generación, un grupo etéreo fruto de las condiciones sociohistóricas del espacio y el tiempo (p. 59) reconociendo un influjo acaudalado y constante de información y formación por parte de otras latitudes del globo, lo que amplía robustamente las construcciones de mundo de la juventud.

Estas apuestas juveniles se encuentran enmarcadas dentro de una serie de constructos sociales y culturales, capaces de articular

“las producciones estéticas con las dimensiones política y subjetiva se construye una expresión estética juvenil contracultural y alternativa que deviene, en algunas

situaciones, en una ética joven en conflicto y en fuga respecto a las tendencias hacia la dominación y la mercantilización de la vida” (Vommaro, 2014, p. 60).

Por otro lado, reconociendo que la influencia de la juventud en la resistencia social no es algo actual, sino que responde a las dinámicas de los últimos 100 años en el globo, podríamos pretender reconocer que los procesos educativos adelantados por los movimientos sociales durante largo tiempo están dando frutos y, los diálogos Inter epistémicos que confluyen en las academias y en los procesos populares ha dado resultado en una nueva generación. El docente e investigador colombiano Alfonso Torres Carrillo afirma que los movimientos sociales y sus procesos educativos *“de una manera u otra se proponen cuestionar los valores y conocimientos hegemónicos, fortalecer los movimientos sociales (asumidos como anticapitalistas) y formar sujetos con vocación de transformación social y cultural”* (2017, p. 13), cuestiones vistas actualmente en los movimientos sociales.

La referenciación y estudios que ha desarrollado Johan Galtung (1984, 1988, 2003a, 2003b) sobre violencia y paz quizá nos demuestre un panorama amplio de lo que significa la pugna, tanto por las políticas de paz, como por los compromisos de lo que ello conlleva. La comprensión de la paz negativa, la paz positiva y la paz cultural o cultura de paz, infiere que las violencias en todas sus manifestaciones (directa, estructural, cultural, entre otras) deben ser tramitadas con un carácter interdisciplinar, multiescalar e intra e interpersonal, con una perspectiva política. Ello intrínsecamente significa dos cosas en esta investigación; por una parte, que el alcance de la paz y la superación del conflicto mantiene en sí mismo una transformación cultural fruto de los procesos de concienciación logrados a partir de acciones educativas dialógicas (Freire, 1968) y capaces de incidir en el reconocimiento de las prácticas de violencia y su tramitación.

Partir de que la violencia estructural hace parte del sistema de dominación nos conduce a comprender, primero que las clases dominantes no estructurarán transformaciones de las relaciones de conflicto sino

simples reformas adaptativas para alivianar las exigencias sociales; segundo, que es necesario configurar las condiciones de desvelamiento de la realidad “para que la realidad sea aprehendida no como algo *que es*, sino como devenir, *como algo que está siendo*” (Freire, 1987, p. 85), lo que inmediatamente compromete con una transformación de la realidad social en búsqueda de la paz social.

El segundo enlace de Galtung con la investigación es el impacto en la subjetividad política en términos de buscar la liberación, lo que se logra a partir de la lectura del mundo y de las condiciones y contradicciones de la dominación (Freire, 1968). Allí la apuesta de la educación popular juvenil con poblaciones en condición de vulnerabilidad es una acción, que no solamente involucra la tramitación de las brechas sociales y educativas extensas entre lo urbano y lo rural, lo privado y lo público, sino también una pedagogía liberadora capaz de incidir en los constructos culturales y su transformación.

Finalmente, pensar la movilización juvenil actualmente en el contexto colombiano y latinoamericano es resignificar cinco elementos que enumeran Linares y Postigo (2023): comunicación online y offline (García y Del Hoyo, 2013), confianza y alianza intergeneracional y pluriclasista, colaboración para romper los límites espaciotemporales, construcción de lo común reforzando una identidad colectiva y anticapitalista, y rol protagónico de las mujeres.

Capítulo 2 - Aplicación y Desarrollo

A continuación se comentan las generalidades metodológicas de la investigación.

2.1 Tipo y Diseño de Investigación

Esta investigación es de corte cualitativo pues teniendo en cuenta las palabras de Bonilla C. y Rodríguez. P (1997), busca aprehender el conocimiento, el significado y las interpretaciones que comparten los diferentes grupos sobre la realidad social que les inquieta la cual debe estudiarse y considerarse como un producto histórico que debe ser validada y transformada por los mismos sujetos. Por ende, es primordial comprender y explorar los fenómenos sociales y culturales desde una perspectiva subjetiva que se centra en la comprensión de los sentidos, las razones y las percepciones que están insertos en el contexto cotidiano.

Es de tipo descriptiva ya que se tiene como meta describir fenómenos, situaciones que son relativamente interesantes y que se manifiestan en el contexto; además, tal como lo afirma Hernández-Sampieri, R y Mendoza, C (2014) “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.92); algo primordial para comprender el impacto de las bibliotecas comunitarias en los territorios elegidos partir el empoderamiento juvenil y trabajo comunitario.

Contempla como método, la *Investigación Acción* desde una modalidad práctico-deliberativa, entendiéndolo como un “método de investigación realizado por los participantes en procesos sociales con objeto de mejorar la racionalidad de sus propias prácticas sociales, el entendimiento de estas y las situaciones en las que se llevan a cabo” (Stenhouse, 1984, p. 216). Por ende, se considera en primera instancia, una comprensión del fenómeno social

para que permita construir desde la participación, indagación y la creatividad, rutas de acción que permitan transformar y mejorar las prácticas que se dan en el contexto a estudiar.

Ahora bien, es importante tener en cuenta lo que afirman Kemmis y McTaggar (1992) quienes consideran la *investigación acción* como un estilo de “indagación introspectiva comprendida por participantes en situaciones sociales con objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que éstas tienen lugar” (p.9) lo cual vincula a cualquier grupo social a compartir las mismas inquietudes o preocupaciones sobre el accionar de un fenómeno social desde una mirada investigativa y de estudio.

Los mismos autores, reconocen la identificación de una preocupación temática que se relaciona con los grupos sociales a partir de los cuatro aspectos fundamentales de la *investigación – acción* los cuales se vinculan en un ciclo en espiral que radica en la **planeación** de una acción conjunta que está documentada y que busca mejorar lo que se ha realizado; la **actuación** para hacer práctico el plan; la **observación** de los efectos contemplados según el contexto; y, la **reflexión** grupal en torno a la ejecución de la planeación. Esto último, permite comprender las preocupaciones generales de un grupo, facilita explorar lo que piensan los demás y procura establecer que puede hacerse; es decir, planificar una acción en conjunto teniendo en cuenta las tensiones que puedan existir.

Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente la *Investigación Acción* en el presente ejercicio investigativo pues les permite a los jóvenes del Colectivo Emergente llevar a cabo el ciclo ya mencionado mientras se hace la planeación y ejecución de cada una de las bibliotecas comunitarias en los territorios estipulados. De esta manera, los jóvenes asumen su empoderamiento y establecen las relaciones grupales y de trabajo con las comunidades conociendo a profundidad sus retos y necesidades.

2.2. Población o entidades participantes

Se presentan las entidades participantes y las comunidades involucradas en la investigación.

2.2.1. La Red Juvenil de espiritualidades e investigación de la Corporación Kairós Educativo – Kaired

La Corporación Kairós Educativo – KairEd es una corporación de formación e investigación que impulsa pedagogías y espiritualidades interculturales y de frontera, tendientes a la promoción de una vida digna y justa en el horizonte de la paz, el buen vivir y otros mundos posibles.

Durante cerca de 30 años ayudó a construir a Dimensión Educativa como una propuesta significativa de educación popular en nuestro continente. Desde ahí logra articular la dimensión religiosa-espiritual de las comunidades a los procesos educativos de transformación social y política. Así se abren caminos de investigación, formación, sistematización, articulación, publicación, asesoría y difusión en los diversos campos teo-pedagógicos de la educación popular. Caminos que poco a poco se consolidaron en experiencias y proyectos dinámicos e intergeneracionales que exigieron la reconstrucción del proyecto inicial. Después de tres años de evaluación, reflexión y discusión (2006-2008) decide constituir un nuevo espacio capaz de abrigar las proyecciones y potencialidades con las que actualmente cuenta. La Corporación Kairós Educativo – KairEd – se constituyó el 18 de junio de 2009.

Iniciando el año 2018, la Red de Espiritualidades e Investigación Juvenil opta por establecer conexiones en torno a un proyecto que convoque las iniciativas individuales de cada organización, así como las apuestas colectivas y generacionales. Durante estas conversaciones preliminares,

surgen significados y motivaciones relacionados con el fortalecimiento del tejido social, el reconocimiento del protagonismo juvenil, la atención integral a los problemas coyunturales de la humanidad (como la ecología, el cambio climático, la atomización social, la individualización, entre otros) y las mediaciones didácticas y pedagógicas construidas de manera colectiva en los procesos educativos populares.

Las organizaciones que pertenecen a la Red Juvenil son:

CECEP (La Corporación de Expresión Cultural & Emprendimiento Participativo)

Nuestra propuesta nace en la localidad 5ta de Usme, en el barrio Antonio José de Sucre, en el sur de la Ciudad de Bogotá D.C. Primeramente como “Fundación de Expresión Cultural Esteban Pernet”, fruto del proceso vivido como un grupo juvenil llamado “Sembradores sin límites” animado por la Hermanita de la Asunción Blanca Marina Rojas. Como jóvenes iniciamos la primera etapa en el año 2000 vivimos el proceso de formación grupal que contiene las dimensiones: personal, familiar, social, cristiana, cultural y carismática en esta última se ubica la espiritualidad Asuncionista que de una manera le da el color a los procesos que vamos experimentando los y las jóvenes.

Las dimensiones se vivieron en tres etapas: iniciación, profundización, y compromiso al llegar a esta última etapa nos preparamos para hacer una opción de vida, de esta manera el grupo inicia su compromiso un 3 abril del 2006 donde nos motiva a crear el proyecto FECEP junto con la hermanita Blanca Marina Rojas, como opción de vida y de proyección a la comunidad. Por consiguiente, como jóvenes que nos dejamos conquistar por el carisma Asuncionista queríamos: vivir la opción por Jesucristo que salva y sirve desde nuestros ambientes populares, practicar la solidaridad como motor al interior y en las actividades de proyección, una formación y capacitación de

sus Fundadores llevándolo a cabo en una transformación a través del Arte y la Cultura.

Comunidades campesinas de Las Delicias y Bradamonte (Sibaté)

Animadas por la Lectura popular y campesina de la Biblia y con el acompañamiento de la Corporación Claretiana Normán Pérez Bello, las veredas de Las Delicias y Bradamonte en el municipio de Sibaté, se han sostenido por iniciativa comunitaria y familiar como lugares de pensar la realidad campesina desde la conexión con el páramo de Sumapaz, con los cultivos de papa y fresa, con las realidades campesinas de producción de leche para grandes empresas de lácteos, entre otros. Aún, la esperanza y la solidaridad son los estandartes de acción colectiva, popular y campesina de estas comunidades en una zona de alta incidencia de la ciudad de Bogotá, con unos propósitos puestos en el arte popular, el cuidado y la defensa de los recursos naturales, el deporte como acción colectiva y el tejido social comunitario

JUPROVI (Juventud proyecto vital)

Desde su nacimiento en el año 2003 y por iniciativa de Oscar Urriago, JUPROVI ha dedicado sus esfuerzos en la formación jóvenes que se desempeñan como agentes de pastoral o líderes y lideres en sus comunidades. Este proceso que nace de la Planificación Pastoral Participativa fortalece la organización 140 Realidades Emergentes juvenil, el trabajo en red y anima acciones en conjunto con otros y otras, especialmente en la formación y capacitación. Ello se logra desde cursos para líderes, asesores, directores o animadores comunitarios, alianzas a nivel nacional y latinoamericano, y la consolidación de proyectos y programas sociales que resaltan el papel protagónico de los y las jóvenes.

La lupita del S.I.

Este es un semillero de investigación de niños, niñas y adolescentes de diferentes lugares de Colombia quienes creemos en "otro mundo posible". El grupo fortalece diferentes dimensiones de su formación humana.

El semillero de investigación nació en el año 2019 en el contexto escolar de la institución educativa Bosanova (Bogotá - Colombia), actualmente es un espacio autónomo, conformado por investigadores entre los siete y quince años. Se ha seguido investigando alrededor de lo social, se ha participado en varios eventos con otros semilleros de investigación y otros grupos que trabajan por la comunidad y el cuidado del medio ambiente. Gracias al impacto que ha tenido el grupo, hemos encontrado personas de otros países que les gustan los mismos temas y con ellos, estamos animando una Red Latinoamericana de semilleros de investigación.

En el proceso nos acompañan como guías algunas maestras amigas que se han vinculado al proceso de nuestro grupo (Sandra Rojas Panqueva, Martha Guzmán y Amada Carolina Olano) y que, desde su experiencia de vida, búsquedas, sabidurías y amor por la educación infantil y juvenil, la investigación y la educación popular, nos acompañan con talleres de formación y conversatorios del semillero.

EMERGENTE Colectivo de investigación juvenil alternativa

El nacimiento de este colectivo se traslada al año 2015, ya que, debido al trabajo investigativo y disciplinar que emprendieron maestros y estudiantes del Liceo Hermano Miguel La Salle de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en el Club de Estudios Sociales. Allí, los participantes adoptaron una pasión por las ciencias sociales, el trabajo popular y la investigación social, cuestión que determinó el impulso juvenil para organizar formas de seguir estudiando e investigando más allá de los muros de la escuela. Es entonces EMERGENTE un colectivo compuesto por estudiantes que actúan

a partir de la Escuela de mujer y género, huertas urbanas, formación juvenil campesina, medios alternativos de comunicación y bibliotecas comunitarias.

Es este último grupo el que configura la Red de bibliotecas comunitarias de la Red Juvenil en los territorios de Silvia (Cauca), Nunchía (Casanare), La Mesa (Cundinamarca) y María paz (Bogotá).

2.2.2. Territorios y comunidades participantes

Los territorios y comunidades en los que se establecieron las cuatro bibliotecas y con las que se ha trabajado desde la educación popular y comunitaria se presentan a continuación.

Biblioteca de Pueblito – Resguardo de Guambía (Silvia-Cauca)

En las alturas de Silvia, Cauca, Colombia, el clima acaricia las montañas andinas con su fresco aliento, tejiendo historias de misterio y encanto. Durante el día, el sol derrama su cálida luz sobre la tierra, abrazando calles y almas, mientras las temperaturas oscilan entre 15 °C y 25 °C. Con la llegada de la noche, el frío se presenta con galantería, envolviendo la atmósfera en un abrazo fresco y tierno. En este rincón andino, la naturaleza despliega su paleta de colores en cada cambio de estación, a veces con pinceladas de lluvia y neblina. Este frío de altura es parte del lienzo que pinta la vida en Silvia, donde los habitantes, conocedores de sus secretos, visten ponchos, sombreros y chumbes tejidos con paciencia y amor, abrazándose en la calidez de la comunidad.

La comunidad Misak se distingue por su fuerte representación de tradiciones ancestrales, expresadas a través de una vestimenta tradicional vibrante y simbólica. Los hombres llevan ponchos y sombreros, mientras

que las mujeres visten faldas, blusas y mantas llamadas "chumbes". La concepción de ancestralidad se manifiesta en ceremonias arraigadas en su cosmovisión y creencias espirituales, relacionadas con la agricultura, la conexión con la naturaleza y la medicina tradicional.

En cuanto a la medicina tradicional, los Misak prefieren enfoques basados en conocimientos ancestrales y plantas medicinales, promoviendo la salud física y espiritual. La música y la danza son elementos esenciales en su vida cultural, utilizando instrumentos como la flauta de caña, la marimba y el tambor para expresar aspectos de la vida diaria, la conexión con la naturaleza y celebraciones comunitarias. La minga, una tradición ancestral de trabajo comunitario, refleja la cooperación y solidaridad entre los miembros de la comunidad. Realizan actividades conjuntas, como la construcción de viviendas o la siembra de cultivos, sin recibir remuneración económica. Esta práctica fortalece los lazos culturales, promoviendo la solidaridad, el respeto mutuo y la preservación de tradiciones frente a los desafíos de la sociedad actual.

Biblioteca El duende – Vereda La Capilla (Nunchía – Casanare)

El municipio de Nunchia, en el departamento de Casanare, alberga la biblioteca del Duende en la vereda La Capilla, dividida en partes alta y baja con connotaciones religiosas, siendo la zona alta de población protestante y la baja de población católica. La junta de acción comunal, compuesta por 130 personas, enfrenta desafíos como la falta de oportunidades laborales en la vereda, lo que lleva a muchos a trabajar en centros poblados, manteniendo sus casas en la vereda para descansar.

En La Capilla, el acceso y las carreteras destapadas son problemas constantes, al igual que la escasez de agua durante las épocas de verano. La falta de un puesto de salud en la vereda implica depender del centro de

Nunchía para emergencias, llegando solo el camión de bomberos en lugar de una ambulancia.

A pesar de los desafíos, la población en La Capilla tiene acceso a la educación y la totalidad de sus habitantes sabe leer y escribir. La escuela en el municipio cuenta con dos profesores que cubren la educación preescolar y primaria básica, y los niños reciben cartillas para su desarrollo educativo.

Biblioteca La Granja de mi tío – Vereda Anatoli (La Mesa – Cundinamarca)

El pintoresco municipio colombiano de La Mesa, ubicado en la Provincia del Tequendama, se sitúa a 65 km al oeste de Bogotá y tiene una población de alrededor de 34,000 habitantes. A 16 km de La Mesa, a través de una vía destapada, se encuentra la vereda Anatoli, una comunidad dividida en dos: la parte alta, que consta de aproximadamente 70 familias, y la parte baja, con alrededor de 300 familias. La economía de Anatoli se enfoca principalmente en el cultivo de café y palma rubelina. Muchos jóvenes, a partir de los 14 años, trabajan en estas plantaciones, desempeñando labores como la cosecha, el despeine y el cultivo de palma, lo que les proporciona independencia económica.

Además, Anatoli alberga la escuela I.E.R.D. Anatoli, con alrededor de 260 estudiantes desde preescolar hasta educación media. La escuela tiene un enfoque especial en enseñar a los niños sobre su territorio a través del arte, ofreciendo talleres sobre el proceso del café, el manejo de lombrices y el reciclaje. Además, el Ministerio de Cultura respalda la escuela con el proyecto de la escuela de música e iniciación musical. Allí Luis, creador de la fundación, tenía el sueño de crear una granja interactiva que promoviera el aprendizaje, el amor por el territorio y el arte, además de construir una comunidad. En el año 2020, hizo realidad este anhelo al establecer "La Granja de Mi Tío", la cual fue legalizada en 2021. Este proyecto se ubica en la vereda Anatolí, colindante con los municipios de Zipacón y La Mesa.

Biblioteca Naciendo de nuevo. Barrio María paz (Bogotá DC)

María Paz, en el suroccidente de Bogotá, localidad de Kennedy, UPZ 80 de Corabastos, limita al occidente con la Avenida Ciudad de Cali y Patio Bonito; al oriente con la transversal 86; al norte con la Avenida de las Américas y Castilla La Nueva; y al sur con la diagonal 38 sur, Llano Grande y Corabastos.

En el barrio María Paz, Corabastos lidera el desarrollo económico, siendo un actor social influyente en la generación de empleo y prácticas circundantes. También destacan los trabajadores informales, como vendedores y recicladores, junto con organizaciones de base como los Comités de Acción Comunal. La diversidad de actores en el barrio busca satisfacer intereses individuales, lo que afecta las percepciones de la comunidad. Se observan problemáticas como puntos críticos e inseguros, falta de luminosidad, presencia de habitantes de calle y acumulación de basura, especialmente en el área de El Cartuchito. Además, hay desafíos relacionados con el microtráfico, consumo de sustancias psicoactivas, presencia de bandas y prostitución. Estas dinámicas afectan la calidad de vida y la seguridad en el barrio.

La Fundación Naciendo de Nuevo busca restaurar familias, en especial niños y mujeres, mediante talleres y apoyo psicosocial, con el objetivo de ofrecerles una proyección diferente a su contexto, centrándose especialmente en la prevención de las drogas.

2.3 Definición de Variables o Categorías

Referente al análisis de la información, es necesario tener en cuenta la selección, división, categorización, reducción e interpretación de los datos

para consolidar el proceso de resultados y a la formulación de variables que sustenten los fenómenos y problemas estudiados (Bedoya, Borbón y Silva, 2020). Ante esto, es primordial comprender que este análisis corresponde a un proceso secuencial y estructurado que permite encontrar significados relevantes de quienes participaron en los instrumentos de recolección. Para lograrlo, se requiere de preparar la información recopilada y definir los criterios de clasificación y codificación. Al respecto, Hernández-Sampieri, R y Mendoza, C (2014) indican que es primordial una codificación abierta que luego del análisis brinde una un significado especial a la luz de la revisión de los datos. Por consiguiente, las categorías de análisis en este ejercicio investigativo son las siguientes:

Tabla 1. Codificación y categorías de análisis

Codificación abierta	Categoría de análisis
<ul style="list-style-type: none"> • Resistencia • Dignidad • Responsabilidad social • Formación política 	Empoderamiento juvenil
<ul style="list-style-type: none"> • Territorialidad • Cuidado del entorno • Actividades artísticas • Solidaridad 	Trabajo comunitario
<ul style="list-style-type: none"> • Territorialidades • Corporeidades • Dialogo intergeneracional 	Tejido social
<ul style="list-style-type: none"> • Interioridad • Memoria colectiva • Cosmovisión 	Espiritualidades

Elaboración propia

2.3.1. El empoderamiento juvenil

Esta categoría se reflejó de gran manera en el trasegar de la aplicación de los instrumentos. Se destaca como los jóvenes del Colectivo Emergente al momento de realizar las brigadas de salud a los habitantes de la vereda Anatoly, al resguardo de Guambia y a los habitantes del barrio María Paz de Bogotá, asumieron como propia su responsabilidad social ante las dificultades de cada uno de los territorios. Como evidencia de destaca la siguiente reflexión de un diario de campo:

“Los jóvenes de Emergente se desplazaron por varias familias de la vereda. Sin conocer a ningún integrante, fueron a sus casas y les tomaron la tensión arterial, realizaron recomendaciones sobre el cuidado de la salud respecto al sobrepeso y aplicaron talleres con los niños sobre el cuidado del entorno. Acciones que fueron aceptadas y agradecidas por las familias reflejadas en el ofrecimiento de bebidas y alimentos” (observación 3).

Lo anterior genera una reflexión en torno a como los jóvenes a pesar de no vivir en estos territorios, asumen el liderazgo y trabajan de manera mancomunada y desinteresada pues destinaron tiempo (en especial, los fines de semana) para llevar los libros y organizar la biblioteca además de realizar recorridos para conocer las características de los territorios y sus habitantes. Esto tiene relación con lo que dice Silva, C y Loreto, M. (2002) quienes reconocen la existencia de unos componentes cognitivos, afectivos en el ejercicio de querer transformar las comunidades y comprender el significado del constructo:

“en la mañana, caminaron por algunas calles “El Pueblito” e invitaron a los niños a un taller de lectura a la biblioteca y a una brigada de salud al medio día. A medida que llegaban, realizaron rondas infantiles, jugaron baloncesto y les asignaron cuentos infantiles que luego socializaban. Ya en la tarde, los niños a través del dibujo reconocieron la importancia de cuidar su cuerpo. A la

actividad participaron 15 niños de la comunidad Misak quienes felices se tomaron fotos con los jóvenes que los invitaron” (Observación 2).

Sin duda, la caótica situación económica y social de Colombia, hace que los jóvenes desde que inician la comprensión de esta realidad se generen preguntas sobre el porqué el país tiene tantas dificultades. La falta de respuestas y la incoherencia política en la toma de decisiones, promueve una resistencia y una búsqueda de dignidad colectiva que se materializa con el transcurrir de los años, en trabajar por las comunidades que lo requieren. Sin duda, una acción política desde la una perspectiva del bien común.

2.3.2. Trabajo comunitario

Sánchez (2007) considera que el trabajo comunitario parte desde una perspectiva territorial en la que el arraigo y las topofilias, generan unos vínculos psicológicos de vecindad, vinculación e interdependencia generando así, un empoderamiento para alcanzar objetivos comunes. Ante esto, se destaca como los jóvenes del Colectivo destinaron su creatividad y dedicación para preparar actividades y trabajar con los habitantes del territorio como es el caso del barrio María Paz en Bogotá: *“ellos llegaron temprano, organizaron el lugar donde queda la biblioteca y prepararon las rondas infantiles para los niños. Al final, dialogaron con los padres de familia y estos manifestaron su agradecimiento por las acciones desinteresadas que hacen con niños”* (entrevistado 6).

Retomando al autor, quien cita a Warren y Sanders (1996), el trabajo comunitario tiene unas funciones sociales que tienen relación con la participación; el contrato social; la socialización; la relación con la producción, distribución y consumo de productos; y, la búsqueda de nuevos integrantes para la comunidad. Esto se evidencia cuando los jóvenes realizaron un taller con la comunidad del resguardo de Guambia, en el Cauca:

“Acá la gente cuida mucho del territorio, se preocupan bastante por preservar el medio ambiente, tanto así que hicimos muchas campañas para evitar cultivos de papa cerca al páramo; nosotros queremos la tierra porque nos da de comer y las prácticas que hacemos evocan a nuestros ancestros” (entrevistado 2).

Ahora, es importante destacar que, a partir de los talleres realizados en las diferentes comunidades, se destaca la expresión artística de los niños, niñas y adolescentes al momento de reflejar su territorialidad, el cuidado del entorno y la solidaridad.

2.3.3. El tejido social

Sin duda, las acciones realizadas por los jóvenes del Colectivo Emergente y los líderes de los diferentes territorios, evidencian una construcción del *tejido social* en el cual se vinculan las necesidades de la población con el empoderamiento juvenil que precisamente busca subsanar las desigualdades:

“luego de las brigadas de salud, los campesinos mostraban inquietud por sus morbilidades pues, aunque están asegurados en una EPS, en pocas veces asisten a los consultorios pues son distantes y tienen cierta desconfianza la medicina tradicional. Gracias a la visita del joven que muy pronto será doctor, mostraron inquietud por su estado de salud a tal punto que mostraron sus exámenes y radiografías” (entrevistado 5).

Téllez (2010) afirma que el territorio es un espacio propicio para enriquecer el tejido social pues se evidencian las problemáticas sociales en el que se relacionan las condiciones humanas donde los habitantes pueden transformar las relaciones sociales de forma vital. Es aquí en que, siguiendo con la autora, se conforman redes comunitarias, familiares, y de afinidades que buscan una atención especial en la infancia evitando dificultades como

la violencia y el uso de sustancias psicoactivas surgiendo así, un sentido de comunidad con el apoyo solidario entre los habitantes. Ante esto, es importante destacar lo dicho por un líder social de la Mesa, en Cundinamarca:

“Acá en la vereda Anatoly y San Cayetano, nos hace falta una junta de acción comunal que afronte las dificultades de las vías de acceso, el cuidado del campo y la protección de los adolescentes. Mientras eso ocurre porque estamos en el papeleo, los profesores de la escuela, los líderes que ayudan acá en la fundación y el trabajo de Emergente, estamos contemplando realizar unas charlas los días viernes luego de las clases sobre las sustancias psicoactivas y prevención del embarazo. Los padres al escuchar la propuesta vinieron acá, al salón de la biblioteca y mostraron su disponibilidad. La verdad es muy interesante como acá, todos trabajan por todos” (Entrevistado 7)

Lo dicho hasta el momento, genera una profunda reflexión sobre la importancia de los jóvenes en la construcción del tejido social por varias razones. En primera instancia, representan el futuro de los territorios pues se preparan en el sistema educativo para aportar o se vuelven expertos en conocer el contexto de los lugares desde una mirada tradicional y ancestral. Esto hace que su participación en el ámbito social promueva un ambiente más inclusivo y equitativo. Además, aportan perspectivas frescas e ideas innovadoras propias de la globalización que si bien es cierto puede ser riesgosa para el contexto rural, con creativas, distintas con la posibilidad de impulsar el progreso social y una perspectiva de cambio. Además, tal como lo dice Téllez (2010), son agentes propositivos porque tienen la habilidad de cuestionar el accionar político y económico en el contexto local. Esto se logra siempre y cuando ellos conciben entre otras cosas, las espiritualidades.

2.3.4. Las espiritualidades en jóvenes líderes

En el caso de las *espiritualidades*, se destaca como los jóvenes buscan abordar el mundo desde una perspectiva de desarrollar la vida a partir de la relación con las personas y el entorno tal como lo dice Torralba (2014) y es evidente en el ejercicio investigativo pues:

“me gusta ayudar en la gente, desde pequeño en el colegio me enseñaron a tener una perspectiva crítica de las cosas de Colombia. Ahora que tengo la posibilidad de conocer otras perspectivas como lo rural, lo hago a convicción porque quiero aportar algo a la sociedad y de paso aprendo cosas nuevas” (entrevistado 4).

Hablar de este tema es relacionarlo con la naturaleza, la interioridad, la alteridad y sin duda, un diálogo con lo supremo e imprescindible; está marcada por el acontecer histórico en la que los grupos sociales se encuentran a partir de su relación con su territorialidad y con quienes les rodean. La relación con el tiempo y la sociedad se consolida con el diálogo y a experiencia con el aparato institucional que, de alguna manera, alimentan el espíritu como la escuela, el Estado, la iglesia, y las aficiones (Borbón, at. Al. 2022). Es acá, que se considera que los jóvenes asumen su responsabilidad social gracias a su fuerza interna que les motiva a trascender y a estar seguros de que un cambio social es posible a partir de la construcción del tejido social y de una nueva concepción de política:

“Para mí, las espiritualidades están ligadas con mi armonía personal y la relación que tengo con el cosmos, por decirlo así. El cosmos son los elementos que me rodean y personas que construyen mi historia e identidad. Eso hace que mi búsqueda ahora que estoy iniciando mis estudios de universidad, sea aportar a quien lo necesita tal como debe ser la política; si voy al campo y les enseño a los niños a cómo evitar enfermedades, estoy haciendo política, porque pienso en el otro desde una perspectiva del cuidado colectivo: es el bien común” (Entrevista 9).

2.4 Procedimiento e Instrumentos

Los procesos adelantados para el alcance de los objetivos específicos y el general se desarrollaron con una metodología cualitativa, haciendo uso de la entrevista semiestructurada y de la observación participante.

Se comprende la investigación-acción como un método que permite, no solamente la extracción de información, sino también procesos formativos y de trabajo directo con las comunidades con la proyección de transformar la realidad en diferentes escalas. Por ello, las observaciones se realizaron conectadas con los talleres de formación y los procesos formativos y artísticos de las bibliotecas. Se desarrollaron 3 conversaciones juveniles sobre trabajo comunitario y popular, empoderamiento juvenil y acción colectiva en el territorio, y finalmente, alrededor de cuidado, autocuidado, salud y protección.

Dicho trabajo estuvo acompañado por temporadas de inserción en la comunidad, viviendo en las casas de familias, haciendo acompañamientos a cada una de las familias de las veredas, el trabajo con niñas, niños y adolescentes en las tardes y asistir a actos celebrativos, como encuentros festivos, encuentros deportivos y momentos simbólicos de la población.

Tabla 2. Formato de diario de campo

Lugar:		Grupo:
Responsables:		Especialización en desarrollo integral de la infancia y la adolescencia
Hora:	Lugar:	Participantes:
Fecha:	Temática:	Propósito de observación:
Descripción:	Describir todas y cada una de las características del entorno, según los criterios de observación ya construidos.	
Análisis:	Escribir el análisis de los elementos más importantes y significativos de la experiencia, en conexión con los criterios de observación. Este es el análisis de lo descrito. No se desliga de allí	

Reflexión y cuestionamientos:	<p>Vacíos que quedan de las actividades</p> <p>Preguntas aún por resolver, tanto para la investigación como para indagar con otra población o con otras técnicas de recolección de información.</p> <p>Elementos que quedan para el debate y las consideraciones</p> <p>Posibles hallazgos o cuestiones que no habían sido reflexionadas anteriormente por el grupo investigativo</p> <p>Curiosidades o lo que más llama la atención</p>
--------------------------------------	--

Elaboración propia.

Por otro lado, se hicieron entrevistas a 14 jóvenes y los líderes de cada una de las organizaciones aliadas con las que se gestionó el trabajo colectivo. Para ello se utilizó el siguiente formato de entrevista semiestructurada, programada no estandarizada.

Tabla 3. Entrevista semiestructurada a jóvenes

<p>Espiritualidades y empoderamiento juvenil alrededor de la red de bibliotecas comunitarias Corporación Universitaria Iberoamericana Especialización en desarrollo integral de la infancia y la adolescencia Proyecto de investigación nacional 2023</p>
<p>Entrevistador: Entrevistado: Propósito: Reconocer las condiciones de trabajo educativo y comunitario desarrollado por jóvenes en las bibliotecas comunitarias y su conexión espiritual Fecha: Hora: Lugar:</p> <p><i>Comienza la entrevista explicando su propósito y cómo se utilizará la información. Asegúrate de obtener el consentimiento informado de los participantes y garantizarles la confidencialidad de sus respuestas.</i></p> <p>Información de identificación: Pide información demográfica básica, como edad, género, comunidad indígena o campesina a la que pertenecen y su experiencia en bibliotecas comunitarias.</p> <p>Preguntas generales sobre protagonismo juvenil, espiritualidades y empoderamiento:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.¿Cómo definirías el protagonismo juvenil desde tu perspectiva? 2.¿Qué significa la espiritualidad para ti y cómo influye en tu vida y en tu trabajo en la biblioteca comunitaria? 3.¿De qué manera sientes que el trabajo en la biblioteca comunitaria ha contribuido a tu empoderamiento como joven? 4.¿Puedes compartir una experiencia en la biblioteca comunitaria que haya tenido un impacto significativo en tu sentido de protagonismo y empoderamiento? <p>Preguntas específicas sobre el trabajo en bibliotecas comunitarias:</p> <ol style="list-style-type: none"> 5.¿Qué te motivó a trabajar en la biblioteca comunitaria?

6.¿Cómo sientes que tu trabajo en la biblioteca comunitaria beneficia a tu comunidad y a otros jóvenes?

7.¿Has participado en proyectos o actividades en la biblioteca relacionados con tus valores espirituales o culturales?

8.¿Cuál ha sido el mayor desafío que has enfrentado al trabajar en la biblioteca comunitaria y cómo lo superaste?

9.¿Cuál sería el impacto de la biblioteca comunitaria en los valores espirituales o culturales de la comunidad indígena/campesina?

10.¿Cómo sientes que el territorio que habitan influye en tu sentido de protagonismo como joven de una comunidad indígena/campesina?

11.¿Cómo la relación con el territorio y la naturaleza influye en tus valores personales y tu identidad como joven indígena/campesino/a?

Preguntas sobre la intersección entre protagonismo, espiritualidades y empoderamiento:

12.¿Cómo crees que tus valores espirituales o culturales influyen en tu sentido de protagonismo y empoderamiento?

13.¿Has encontrado formas de integrar tus valores espirituales o culturales en tu trabajo en la biblioteca comunitaria?

14.¿Qué consejo darías a otros jóvenes de comunidades indígenas y campesinas que estén interesados en involucrarse en bibliotecas comunitarias y desarrollar su protagonismo y empoderamiento?

Cierre:

Agradece a los participantes por su tiempo y contribuciones.

Asegúrate de que tengan la oportunidad de hacer preguntas o expresar cualquier comentario adicional.

Elaboración propia

Toda esta información fue organizada, codificada y revisada a la luz de las variables y categorías antes mencionadas y tramitada siguiendo el análisis de contenido que propone Bardín (2002) para alcanzar unos significados y significantes que dan paso a los resultados de la investigación.

2.5 Consideraciones Éticas

Teniendo en cuenta el Acuerdo 11 de la Res. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud en el Artículo 8, la presente investigación protege los datos e información referente a la identificación e imagen de los participantes en la recolección de información. De igual manera, se precisa que no representa un riesgo para la vida o la seguridad de estos.

Asimismo, y conforme al acuerdo 10 de la misma resolución, los líderes y colaboradores del proyecto se comprometen a identificar los tipos de riesgo a los que pueden estar expuesto los participantes de esta investigación. De

acuerdo con el Acuerdo 11, literal (a) no presenta riesgo dado que son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta. Por último, se velará por el bienestar de los participantes cumpliendo con los artículos 12, 13, 14 y 15 de la misma normativa.

2.6 Alcances y limitaciones

Respecto a los alcances, es evidente que el empoderamiento juvenil puede ser un referente de transformación social en cualquier territorio del contexto nacional, a partir de un proceso de subjetividad política que les permita identificar y elevar sus niveles de confianza, autoestima y capacidad y, al tiempo, tomar conciencia sobre las situaciones y vicisitudes que impiden el desarrollo de la comunidad (Rojas, et. Al. 2019). Con este trascorrir investigativo, se hace imperante que los jóvenes que tienen una perspectiva crítica adquirida tanto en la escuela como en la familia y en el reconocimiento del entorno, les permite asumir un rol protagónico en el tejido social en el cual se desenvuelve.

Por otro lado, es importante resaltar el nivel organizativo de los jóvenes integrantes del Colectivo Emergente quienes a medida que trabajaban con las comunidades de Casanare, Cundinamarca, Cauca y Bogotá, han participado en diferentes convocatorias de proyectos a nivel local y distrital con miras de adquirir experiencia y concretar futuros ejercicios investigativos. Además, tienen contempladas jornadas de capacitación y de liderazgo gracias a los convenios institucionales que han adquirido desde sus inicios.

Otro alcance, corresponde a apoyo de las diferentes organizaciones no gubernamentales que permitieron el trabajo de los jóvenes con las diferentes comunidades en los territorios. En todo momento brindaron la confianza y los espacios y la logística suficiente para la construcción de las bibliotecas comunitarias y el desarrollo de talleres con las comunidades facilitando así, la consolidación del tejido social que se desde un principio se convirtió como prioridad. También, se destaca la empatía de los habitantes de los territorios que participaron del proceso investigativo pues facilitaron en gran medida la aplicación de los instrumentos y el trabajo comunitario liderado por los jóvenes.

Una característica importante para resaltar tiene que ver con el diálogo de saberes entre los jóvenes del colectivo y con aquellos que viven en los territorios. A pesar de vivir en contextos distintos referentes a sus cotidianidades, tuvieron aspectos en común como los gustos por la música, la cultura y la preocupación por el cuidado de la casa común tal como lo propone el papa Francisco en *LaudatoSi*. Si bien es cierto que los jóvenes investigadores tenían cierta ventaja en la formación académica, en ningún momento hubo diferencias pues siempre hubo una reciprocidad entre ellos.

A manera de limitaciones, es importante mencionar la falta de apoyo que podrían tener los líderes y líderes sociales que están trabajando en los diferentes territorios abordados pues sin un presupuesto y espacio político tanto en las alcaldías como Concejos municipales, se corre el riesgo de no continuar con el trabajo comunitario. Si bien es cierto que el liderazgo y la empatía son importantes, se requiere de una inversión de recursos y aplicación de políticas públicas desde el ejecutivo.

Otra limitación corresponde a los tiempos de los jóvenes del colectivo en los territorios. Si bien es cierto que realizaron una gran labor en la aplicación de los talleres y en la construcción y consolidación de las bibliotecas comunitarias, en varias visitas realizadas, los jóvenes de los territorios no se encontraban en vista que los fines de semana se dedican trabajar en los

cultivos y al cuidado de la ganadería y a disfrutar de sus amistades del pueblo.

Capítulo 3 - Resultados

Posterior al análisis de la información y con las variables, criterios de análisis y categorías emergentes comentadas en el numeral 2.3. se dan dos hallazgos con sus respectivas profundizaciones y problematizaciones, por un lado, relacionado con la configuración del trabajo juvenil desde los procesos populares, organizativos y comunitarios, y el otro por la configuración de una espiritualidad juvenil conectada con las necesidades y exigencias del contexto social y político.

3.1. Sobre el trabajo juvenil.

Los resultados se resumen en tres campos que desafían la espiritualidad y el empoderamiento juvenil. En primer campo, destaca *la solidaridad como un lenguaje compartido entre los jóvenes*, manifestado en la consolidación de bibliotecas, la ejecución de proyectos colectivos y la habilidad para abordar la realidad individualista de la sociedad. En segundo campo, *el arte emerge como expresión del pensamiento juvenil*, validando el reconocimiento identitario y subjetivo de la juventud. Además, subraya el poder del diálogo interregional mediante la palabra (hablada y escrita), la imagen (a través de dibujos, muralismo, fotografía y video) y los medios digitales. Por último, el tercer campo aborda *Reconocimiento, memorias y cuidado*, implicando una lectura crítica del pasado reciente y de la violencia cultural y simbólica. Esta perspectiva contribuye a la creación de sendas de sanación a nivel individual y social, enfocadas en la esperanza y la reconciliación social.

3.1.1. La solidaridad como un lenguaje compartido entre los jóvenes

No es posible hablar de solidaridad sin establecer su conexión intrínseca con la comprensión de justicia. Son muchas las formas de comprender la solidaridad, pasando de tildarle de virtud, capacidad humana, actitud o valor (hasta religioso) hasta la reflexión por la materialización en prácticas para la superación de la pobreza o la necesidad con la intervención externa. Más bien es cierto, como lo propone la maestra María Rosa Buxarrais que la comprensión profunda de la solidaridad necesariamente desde tres aspectos: cognitivo, afectivo y conativo (Buxarrais, 1998).

Podríamos entonces afirmar que la solidaridad es el proceso de lectura crítica y analítica de la realidad, que complementada con un sentido de apertura a la afectación individual y colectiva genera una conciencia y conexión espiritual, traducida en acciones y prácticas para la superación de la injusticia. Cuando las personas se unen en solidaridad, están reconociendo la interconexión de sus vidas y la responsabilidad compartida de abordar las desigualdades y las violencias. La justicia social, por su parte, proporciona el marco ético y legal para evaluar y abordar las desigualdades. La solidaridad se convierte en un medio para alcanzar esos objetivos de justicia social, ya que implica actuar colectivamente para corregir y prevenir las violaciones a los derechos humanos.

En este marco, la solidaridad juvenil y la búsqueda de justicia social desde acciones educativas populares se identifican tres elementos para la discusión. El primero de ellos es la capacidad de agenciamiento que se desarrolla desde las organizaciones sociales juveniles, tanto por la apuesta ética y autónoma. La capacidad de agencia es, ante todo, una capacidad para la acción que transforma al individuo en un agente social y director de su propio destino, un impulsor de cambios con la capacidad de utilizar los beneficios sociales para modelar el curso de un grupo, ampliando así las libertades que puede experimentar (Sen, 2006 citado en Gómez, 2011, p. 34).

Para ilustrar ello, existen dos características juveniles que movilizan la solidaridad en tanto son capaces de agenciar su acción política y formativa,

por un lado, la libertad de la que se desprenden las acciones colectivas con una intencionalidad emancipatoria del acto educativo y comunitario, por el otro, la responsabilidad social, la cual, sumada al elemento anterior generan una consciencia de la que se desprende la acción colectiva y su impacto en el medio.

Un segundo elemento que demuestra la acción solidaria juvenil es la empatía y el desprendimiento del ego, lo que conlleva a una apuesta con fines concertado con las comunidades y con una preocupación genuina sobre la superación de las condiciones de injusticia. La empatía funciona entonces como un facilitador para el establecimiento de conexiones sólidas y cercanas entre las y los jóvenes con las comunidades, tanto en un diálogo intergeneracional y la disposición abierta al trabajo comunitario con otras generaciones, como al mismo tiempo es un mecanismo de identificación intrageneracional, lo que potencia el diálogo intercultural e interregional entre la juventud.

Hay prácticas que pueden demostrar solidaridad en medio de las necesidades sociales, como las acciones de servicio cotidianas o específicas pero mediadas por factores como la presión social, la pertenencia institucional, la tradición o acciones formativas, pero existen otras acciones solidarias un poco más genuinas, que exigen sacrificio y son auténticas, en términos de responder a una conciencia ciudadana y un compromiso identitario. Esta mística juvenil que parte de una apuesta política por un mejor vivir es la expresión de lo que Raimon Pannikar a denominado como la *tempiternidad*, la capacidad de vivir de manera intensa el presente y con autenticidad, en tanto la vitalidad juvenil lo llama y lo permite, pero al mismo tiempo, por la preocupación generacional sobre las grandes incoherencias que desafían a la humanidad, y la necesidad de respuestas inmediatas que sean capaces de trascender e impactar en el mundo.

Finalmente, la solidaridad es también una acción de ternura desinteresada que se manifiesta en acciones específicas. Este aspecto se

conecta con el liderazgo que logra la juventud identifica sensaciones generacionales; la juventud mantiene lecturas de la realidad colombiana diferentes a otras generaciones, lo que se ha evidenciado en el Estallido Social de 2021, y en su participación y liderazgo en procesos de diálogos vinculantes en los procesos de paz. Estas nuevas generaciones han sido capaces de establecer nuevas vinculaciones y formas de tramitar problemas en medio del caos que representa una débil y cada vez menos legítima estructura gubernamental, el mantenimiento de violencias estatales sobre la población civil y la burocracia que oculta el efectivo goce de derechos.

Al mismo tiempo, en medio de la mercantilización de la vida y la vida mercantilizada, tener una opción por el trabajo desinteresado es un acto de valentía, de coraje y de resistencia. Las y los jóvenes participantes en los procesos organizativos han podido reflexionar y construir, no solo estrategias didácticas y populares que involucran a la comunidad en el trabajo de las bibliotecas, sino que también se evidencia una mirada hacia los procesos de sostenibilidad y sustentabilidad, como forma de mantener la acción educativa y de acompañamiento social. En otras palabras, la solidaridad auténtica juvenil se dispone en tiempo, en ganas, en saberes y en construcción diversa.

3.1.2. El arte emerge como expresión del pensamiento juvenil

Las expresiones juveniles artísticas y creativas de la juventud están en crecimiento. Cada vez más, la posibilidad de acceso democrático a la creación artística se amplía, ello en conexión con los procesos de virtualización y de acceso a la información mediante dispositivos tecnológicos, pero también a la valoración y divulgación del arte popular, de las creaciones colectivas y comunitarias o las tomas del espacio público para la socialización de sus sentires, emociones y saberes. Así las cosas, existen

aquí dos lecturas interesantes que nos permite la investigación: Hay más jóvenes haciendo arte, pero al mismo tiempo hay más arte sobre la juventud.

Siguiendo con lo anterior, los jóvenes han sido capaces de impactar en la agenda mediática y social con la construcción creativa, con la denuncia que se expresa mediante lenguajes artísticos y con el uso de los medios digitales de manera responsable. El uso de las redes sociales ha coalicionado permite una expansión de la información inmediata y con un mayor nivel de divulgación. Además, el arte y la creación humana son una expresión máxima de la espiritualidad, de la que nos cobija socialmente y constructo social, como manifestación de nuestro sentir profundo y la demostración de la debilidad y fractura humana.

En la investigación, el arte toma dos caminos: por uno de ellos, el arte es una apuesta didáctica de la educación popular, genera una relación entre las lecturas del análisis coyuntural que se realiza con todo participante y permite expresar dichas reflexiones con lenguajes diversos y ajustados a las capacidades creadoras de cada quien; la segunda ruta es el arte como resultado de los procesos, el arte como posibilidad de sistematización de las experiencias, tanto para la comunicación y divulgación del trabajo comunitario como para la evaluación constante de los avances.

El arte como estrategia didáctica en las bibliotecas comunitarias.

¿Cómo la creación artística permite la construcción del conocimiento y, por consiguiente, el desarrollo de habilidades y capacidades para avanzar hacia un mundo distinto? ¿Cómo el arte logra una lectura de las estructuras de injusticia y desigualdad que rodean a las personas y permite la búsqueda de rutas de actuación colectiva o individual? ¿Cuáles son las principales estrategias que permiten el reconocimiento de las capacidades creativas y

artísticas de la persona que han sido silenciadas o poco exploradas por los modelos tradicionales de la educación?

Esos cuestionamientos son la forma de cuestionar las distancias establecidas en la educación y en la humanidad con el arte; aunque es una expresión inherente al ser humano y ha acompañado desde las primeras muestras de comunidad, también es cierto que ha estado secuestrada bajo lineamientos excluyentes de lo estético y lo puro, con una visible condición de clase. El arte como expresión de la cultura representa una división entre lo bello y lo que no, con procesos de legitimación y condena. Ante este rescate de la expresión de *“lo que somos y de dónde venimos”*, como lo expresa la máxima de espiritualidad para el pueblo Misak (Proyecto Educativo Misak, 2019) el arte posibilita el encuentro con el pasado, con la esencia de la cultura y con la memoria. La utilización del arte como estrategia de desarrollo de pensamiento, es apreciar la “capacidad de resolver creativamente problemas en escenarios complejos desde una perspectiva integradora al entorno cultural y medioambiental, respetando los marcos diversificadores y evitando la homogenización propia de los modelos educativos iluministas” (Sánchez, 2011, p. 10)

Ahora bien, como estrategia educativa popular, el arte posibilita algunos aspectos: a) como lo hacen en los costureros de la memoria o mientras se hacen construcciones colectivas como murales o piezas musicales, emerge la palabra y el diálogo como parte de la naturaleza humana, pero también como atención al proceso democrático (Freire, 1997, p.100). El arte es un complejo comunicativo del ser humano, y, más aún, cuando el proceso de creación artística posibilita el diálogo, esta herramienta soportada por la experiencia y la vida misma, se convierte en un vehículo del pensamiento, porque moviliza el conocimiento propio y apertura al reconocimiento del mundo del otro.

Es entonces el proceso de construcción artística es una metodología contempla los tiempos para tomar calma, tranquilidad, respiro en un

mundo que avanza exageradamente rápido, permitiendo escenarios contemplativos (no necesariamente pasivos) bajo los cuales las lecturas de mundo que pasan por lo sensible y lo estético. Estos tiempos de creación son mediaciones que posibilitan variadas intervenciones para la reflexión, la evaluación de las condiciones de existencia y la consolidación de rutas de actuación, y que paralelamente desarrollan o perfeccionan habilidades y capacidades en las personas.

Las experiencias desarrolladas en las bibliotecas comunitarias utilizan diversos lenguajes artísticos capaces de movilizar el pensamiento juvenil, al utilizar el lenguaje escrito como poesía, cuento y fábula en acciones específicas como la comprensión de las condiciones sociales, naturales y económicas del contexto próximo; se utilizan lenguajes visuales como el dibujo y el muralismo en el reconocimiento de lo que es y lo recorrido como comunidad, al mismo tiempo que se aplican y aprenden técnicas de fotografía y video para la memoria gráfica y oral, procurando con ello conectar también con el uso de dispositivos tecnológicos y apelando a una alfabetización digital crítica. Finalmente, el uso del modelado que abre también la posibilidad al reconocimiento de materiales del contexto (tierra, hojas, piedras, entre otros) y externos (arcilla, plastilina, etc.), pero también de formas, texturas, orígenes de cada uno de ellos o los diferentes usos que se dan.

El arte como mecanismo de comunicación y socialización del aprendizaje

Quizá el papel del arte al interior de la educación popular es formar artífices; algunos apuntes para comprender la diferencia y la apuesta ética y política de ello. La formación de artistas determina unas técnicas, habilidades y disciplinas en concreto, para así explotar al máximo el potencial creador del espíritu, de la mente y de los sentidos (ser, saber y hacer); pero la tarea de los

procesos educativos populares que no centran su labor en ello (la formación de artistas), pero sí utilizan el arte constantemente, aplican más la formación del artífice, porque además de la labor creativa, el enfoque de los procesos acontece en la consolidación de las condiciones para que las comunidades afiancen su subjetividad política, su plan de vida comunitaria y la autonomía.

Es así que podríamos comprender que esta clasificación de artífice se opone a la de sujeto, ya que surge de la necesidad de destacar la condición histórica y creativa inherente al ser humano. Cada individuo posee habilidades artísticas que surgen de una esperanza histórica, al concebir la posibilidad de una sociedad nueva y la capacidad de materializarla. La noción de sujeto restringe la condición de la persona, mientras que, al identificarnos como artífices, nos reconocemos como creadores y agentes transformadores de las condiciones de vida, tanto a nivel individual como comunitario. Una experiencia educativa popular con el potencial de facultar a los artífices y asegurar la capacidad de reconfigurar la vida en torno a las realidades sociales, implica aprovechar las habilidades creativas y articuladoras presentes en las comunidades, así como hacer uso de las emociones, los saberes y los afectos de los jóvenes, orientado hacia la contribución de los espacios de resistencia y organización.

Finalmente, el artífice moviliza la esperanza y la solidaridad en sus comunidades mediante el potencial creativo y articulador, defiende la vida, cuenta sus expectativas, sueños y amores en letras, en músicas o en dibujos, lucha por su territorio y su defensa; el artífice es capaz de generar condiciones para el diálogo y la construcción de paz y dignidad como acto creador, no con miras al protagonismo ni el mesianismo, sino en liderazgos colectivos y acogedores de la voz y saber de los otros.

El arte permite en esta investigación que aquellos artífices de cada territorio se conectaran mediante contenidos radiales trasladados a nivel nacional, ejercicios epistolares que movilizaban la palabra y la imaginación mediante relatos viajeros que se movían entre urbes, montañas y llanos. Esta

apuesta desde el arte logra incentivar un diálogo interregional juvenil por medio de elementos físicos como lo son cartas, dibujos, cuentos, esculturas, pero al mismo tiempo material digital como fotografías, videos y podcast que se llevan a cada uno de los territorios y desde allí abrir también el mundo de quienes nunca han salido de sus barrios o municipios.

Estos materiales dan paso a la constitución de una revista y de un documental que se entrega al Ministerio de las culturas, los artes y los saberes posterior al trabajo pedagógico realizado en cada comunidad.

3.1.3. Reconocimiento, memorias y cuidado.

Ahora bien, la reflexión sobre los escenarios, tanto de construcción de paz social como de empoderamiento juvenil, suscitan necesariamente la reflexión sobre las prácticas de reconocimiento, las cuales son luchas tanto personales como sociales atravesadas por el amor, el derecho y la solidaridad (Honneth, 1997). Las relecturas que realiza Honneth sobre Hegel permiten identificar que las relaciones afectivas que se involucran en la vida íntima y familiar, la búsqueda del reconocimiento jurídico y civil, y la capacidad de cooperación social para la vida en común y recíproca constituyen las esferas para la consolidación de una identidad capaz de actuar desde un espíritu general (o colectivo) para suplir las necesidades humanas en sus diversidad y complejidad.

A partir de ello, la educación como fenómeno social impacta en las conexiones humanas con la interioridad, con los demás y con el entorno, consolidando la capacidad de incidir en la legitimación o ruptura de la cosificación establecida desde el capitalismo mercantil, pero también, en las formas de relacionamiento y reconocimiento. Para ello es fundamental tener presente que las formas de relacionamiento que establecen según las condiciones materiales e históricas, que propician o limitan el reconocimiento y autoreconocimiento.

Sistemas como el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado como formas de silenciamiento y exclusión impactan no solo las formas de identificación social y cultural, sino también prácticas y saberes propios o ancestrales. Una de las apuestas de la educación popular como práctica emancipatoria es reestablecer los tejidos sociales para junto con la erradicación de los silencios, consolidar formas de autonomía que posibilite el empoderamiento de los pueblos excluidos, con un protagonismo juvenil.

Las formas de búsqueda de reconocimiento impactan también en el papel de la ética de la escucha y la capacidad de las sociedades de la deliberación política argumentada; la incapacidad de reconocimiento, además de ser una acción violenta, abre paso a la existencia de acciones de hecho en la exigibilidad de la escucha y reconocimiento (especialmente el jurídico y civil). Por consiguiente, el no reconocimiento de los actores que interlocutan en una sociedad prolonga las condiciones de conflicto, más sin ello, no es posible la consecución de escenarios de paz.

Agreguemos a lo anterior que las lesiones generadas por el no reconocimiento se materializan en la condena social de grupos, pero también en los cuerpos y las emocionalidades individuales. La superación de las fracturas, traumas y dolores de quienes han vivido el conflicto exige escenarios para la escucha y la palabra, la constitución de condiciones para extender su palabra y la búsqueda de justicia y reparación de las heridas. Allí el reconocimiento y la memoria social necesitan de espacios y tiempos que involucren acciones de la sociedad civil y del estado para garantizar la escucha efectiva, acompañados de procesos educativos que incidan en la sanación social y el perdón.

En este caso, los cuerpos cargan los pesos del conflicto armado colombiano, pero también de otros factores como la migración, la pobreza, la exclusión social, el señalamiento y la autculpabilidad. Las memorias corporales canalizan los miedos sociales en medio de condiciones de conflicto, ante las cuales los procesos educativos formales y alternativos

deben actuar. En la Biblioteca de El duende en Nunchía (Casanare), territorio de conflicto desde la década de 1950, en medio de la organización de la biblioteca un joven de 13 años afirmó: *“Tengo miedo de que vuelvan los grupos armados y me lleven a la guerra, no quiero ver lo que cuentan mis familiares sobre tiempos anteriores”*.

Aún y con todo lo anterior, el escenario de la biblioteca comunitaria representa un lugar para sentirse parte de, reconocer las consecuencias de los contextos hostiles que habitamos, de observar otras realidades juveniles en diversas partes de un país, de soñar y esperar desde la lectura y el arte, el protagonismo juvenil que se fortalece con la identificación del pasado y la memoria social, con la inspiración del diálogo como vinculante al autoreconocimiento como artífice, tanto de la propia vida, como de la comunidad.

3.2. Sobre la espiritualidad juvenil

Los resultados se establecen desde impulsos espirituales para hacer parte de la movilización social y popular en el marco del Estallido Social Colombiano de 2021, a) iniciando por la interioridad, b) pasando por la vinculación con los otros y finalmente c) el diálogo con lo supremo y lo imprescindible.

3.2.1. Primer impulso espiritual: La interioridad

“El escuadrón del horror no se aleja demasiado con el horror que a veces se vive a diario” (María, 26 años)

Las convicciones personales están atadas a las condiciones sociales,

“Toda espiritualidad está marcada por el acontecer histórico en el que se encuentre la persona. La relación con el territorio, con el devenir y con quienes nos rodean son el fundamento de las espiritualidades que nos determinan. Esta relación con el tiempo, el espacio y la sociedad se consolida desde el diálogo y la experiencia.” (Borbón, 2022, p. 16)

Y por eso desde allí existe una comprensión amplia de que la participación juvenil en medio de los procesos de movilización social parte en un primer momento de una lectura crítica de la realidad social en la que se encuentran, de las condiciones materiales de existencia que determinan las formas de dominación, pero también las prácticas de violencia(s) cotidianas y estructurales de la sociedad en la que se convive. Ahora bien, esas costelaciones de valores y de fe (no necesariamente religiosa) generan una continuidad, pasando de la denuncia de la injusticia social y dan un paso a la búsqueda de caminos de incidencia y transformación social.

Pero ¿de dónde sale este afán generacional por incidir y determinar cambios para una sociedad? ¿cuáles pueden ser aquellas convicciones sociales que aparecen de la lectura crítica de la realidad y en qué momento se convierten en convicciones personales? Propone Daniel Pécaut que

“La única convicción que comparten los “jóvenes”, a pesar de las diferencias sociales, es la incertidumbre sobre el futuro. La promesa de paz no se mantuvo como lo esperaban; el acceso a un trabajo estable es más que nunca un espejismo para muchos. Incluso los “herederos” ya no tienen garantizado su futuro.” (Pécaut, 2021, p. 184)

Lo que se complementa con la voz de una joven bogotana al afirmar que, después de vivir la necesidad y la vulnerabilidad en medio de la pandemia, las decisiones gubernamentales: *“solo potenciaron la indignación y justa rabia que venía acompañándonos por meses. Políticamente mi opción siempre será la calle, el trabajo comunitario, el encuentro con otros y otras con las que se puedan construir mundos posibles, donde todas las vidas importen.”*

Agreguemos otro punto de vista. Los procesos de movilización juvenil no están desligados de prácticas y apuestas ético-políticas previas y que, en algunas ocasiones, son frutos del trabajo de anteriores generaciones.^[4] Ello para decir que, todas aquellas prácticas educomunicativas que han atravesado la formación de las y los jóvenes son, por un lado, resultado de la convicción de las y los mayores por un cambio real de la sociedad, pero, por otro, el resultado de sus experiencias de vida y del crecer en medio de contextos de conflicto y de una frágil y secuestrada institucionalidad. Los procesos de movilización social y la presencia de cada una de las personas no es resultado de un hecho coyuntural como una reforma gubernamental, sino que responde a los procesos históricos que se han gestado con décadas de anterioridad, especialmente alrededor de la búsqueda y construcción de paz en Colombia.

Es entonces el contexto de violencia directa, simbólica y cultural (Galtung, 1990) el que determina, tanto las construcciones espirituales de cada joven, pero también, las decisiones y las acciones a desarrollar; el contexto cultural colombiano y las necesidades sociales de la juventud no solamente determinan los fines de impacto que se buscan, sino también las maneras de incidir dentro de los escenarios colectivos y reivindicativos. Estas prácticas políticas entonces están tejidas (y en ocasiones remendadas) por la influencia cultural y económica sobre el sujeto histórico, lo que desemboca en que los deseos y motivaciones personales se conviertan directamente en acciones de resignificación social e identitaria (Valencia, 2021), pero también, en subjetividades políticas colectivas que se fortalecen en tanto encuentran un nicho de aprobación.

Para resumir, los impulsos espirituales que se mantienen en la interioridad parte de una lectura de la realidad social, que junto con la empatía y la experiencia de vida en contextos de violencias trasciende a un compromiso ético y social. Ello se traduce en la búsqueda de acciones que impacten en los escenarios gubernamentales o de la sociedad civil. Agregar que estos impulsos personales en gran parte están cimentados en la

incertidumbre de futuro que aqueja a la juventud, como individuos, pero también como generación.

3.2.2. Segundo impulso espiritual: La alteridad y la otredad

“Cada joven es una historia distinta, pero nos conectamos en eso, en lo distinto” (Julián, 19 años)

Tres sentires que permiten condensar aquellas relaciones espirituales que se construyeron en algunos y fortalecieron en otros, desde los vínculos de cuidado y la resignificación de espacios públicos y privados y finalmente la diversidad en las movilizaciones.

Movilizarse alrededor del horror - Vínculos de cuidado y autocuidado. En medio de la movilización social y la represión estatal, los procesos de cuidado y autocuidado juegan un papel esencial en el bienestar físico y emocional de los manifestantes. En primer lugar, es crucial reconocer que la participación activa en protestas y movilizaciones puede ser emocionalmente agotadora. La exposición a situaciones de tensión, violencia o represión puede tener un impacto significativo en la salud mental de los manifestantes. En este sentido, el autocuidado se convierte en una herramienta necesaria para mantener el equilibrio emocional y la resiliencia.

Adicional, los procesos de cuidado y autocuidado también tienen un efecto directo en la sostenibilidad de los movimientos sociales. Cuando los manifestantes se cuidan a sí mismos y se cuidan mutuamente, pueden mantenerse en la lucha durante períodos más prolongados. La atención a la salud física y mental contribuye a evitar el agotamiento y el burnout, lo que permite que el movimiento conserve su energía y siga siendo eficaz en la consecución de sus objetivos.

La autorreflexión y la atención a las necesidades personales y de los compañeros son componentes clave en la resistencia efectiva y la promoción del cambio social. Por lo cual los jóvenes adoptan diversas formas de cuidado y autocuidado para mantener su bienestar físico y emocional. Una de las principales estrategias es el apoyo mutuo entre manifestantes. Los jóvenes se cuidan entre sí, brindando apoyo emocional y compartiendo recursos como agua, alimentos y refugio durante las protestas. Esta solidaridad fortalece la cohesión del grupo y disminuye la sensación de aislamiento, especialmente en situaciones de represión estatal.

Por otro lado, el autocuidado incluye prácticas como la meditación para gestionar el estrés y la ansiedad, unido a procesos de reflexión alrededor de las ideas y el reconocimiento de un movimiento, no solamente nacional, sino que históricamente en conexión profunda con las movilizaciones latinoamericanas. Aun y con ello, los jóvenes difícilmente reconocen la importancia de establecer límites personales y saber cuándo tomar un descanso para recargar energías. La conexión con la naturaleza y el arte, a través de la música, la danza y la expresión creativa, también desempeña un papel crucial en el autocuidado, proporcionando un escape emocional y un recordatorio de la belleza y la resiliencia en medio de los desafíos de la movilización social. Estas prácticas de cuidado y autocuidado no solo son fundamentales para el bienestar individual, sino que también fortalecen la capacidad de los jóvenes para continuar su activismo de manera efectiva y sostenible.

La incidencia del cuidado también involucra prácticas comunitarias como la conformación de redes de comunicación y protección durante y posterior a las movilizaciones, ollas comunitarias para resolver el hambre y sostener la movilización, brigadas de salud y comités de derechos humanos (Atanassova et. Al., 2021, p. 25)

Resignificación de los espacios. Una verdadera producción social del espacio.^[2] La resignificación de los espacios físicos desempeña un papel fundamental en los procesos de movilización social, ya que transforma lugares comunes en escenarios de resistencia y expresión de demandas ciudadanas. Un ejemplo claro de esto es la ocupación de plazas públicas y calles emblemáticas por parte de manifestantes. Al tomar el control de estos espacios, los activistas subvierten el uso tradicional y los convierten en lugares de protesta y debate político. Este acto simbólico puede tener un profundo impacto en la conciencia pública y en la visibilidad de las causas que defienden por el desarrollo de acciones de movilización social unificadas con procesos culturales, educativos y artísticos.

“En Puerto Resistencia, la Loma de la Dignidad y otros puntos de concentración han acondicionado bibliotecas populares con libros recolectados de la propia comunidad, hacen trueques y se dedican a la lectura colectiva como forma de resignificar los lugares donde estaban situados los CAI (Centro de Atención Inmediata) de la Policía.” (Ibarra y Recalde, 2021, p. 83)

Además, la resignificación de espacios físicos ha significado forjar sentido de pertenencia y comunidad entre los participantes en la movilización social. Cuando un grupo de personas se une para transformar un lugar en un espacio de resistencia, esto fortalece los lazos entre ellos y crea un sentimiento de solidaridad. La apropiación simbólica de lugares también puede servir como un recordatorio constante de los objetivos y valores del movimiento, lo que mantiene viva la llama de la protesta a lo largo del tiempo.

Estas prácticas permiten dotar de significado y subjetividad, no solamente a los lugares sino también a las prácticas colectivas y comunitarias que allí se tejen, ya que estos modos de producción política juvenil han logrado *“interpretar y potenciar, con matices diversos, el giro espacial que caracteriza la dinámica social contemporánea (...). Por un lado, mediante el despliegue de acciones colectivas que suponen la*

comprensión de espacialidades devenidas en la posibilidad de otras territorialidades” (Vommaro y Giovanni, 2017, p. 74), que se logran con las incidencias de tomas, asentamientos, ocupaciones o resignificaciones.

Por último, la toma de espacios influye en la percepción pública de la legitimidad de un movimiento. Cuando los manifestantes ocupan lugares públicos de manera pacífica y organizada, a menudo ganan el apoyo y la simpatía de la población en general. Esto puede ejercer presión sobre las autoridades y aumentar la probabilidad de que las demandas del movimiento sean escuchadas y atendidas. En resumen, la resignificación de espacios físicos no solo es un acto simbólico poderoso en la movilización social, sino que también puede tener efectos concretos en el éxito y la visibilidad de un movimiento, como en las movilizaciones al interior de los barrios, rompiendo la centralidad histórica (grandes plazas y avenidas) de la movilización en las grandes ciudades.

Diversidades en las movilizaciones. El papel del arte y de la comunicación juvenil y popular. El arte y la comunicación juega un papel crucial en los procesos de movilización social juvenil al proporcionar una plataforma de expresión, fomentar la identificación y la solidaridad entre los jóvenes, y generar un impacto en la opinión pública. Es una herramienta poderosa que empodera a la juventud para abordar y crear conciencia sobre cuestiones sociales y políticas importantes en el mundo actual.

El arte desempeña, en primer lugar, un papel fundamental en los procesos de movilización social juvenil, ya que tiene el poder de inspirar, unir y dar voz a las preocupaciones y aspiraciones de la juventud. En primer lugar, el arte actúa como una plataforma creativa que permite a los jóvenes expresar sus pensamientos y emociones de manera poderosa y significativa. A través de la pintura, la música, la danza, el teatro y otras formas artísticas, los jóvenes pueden transmitir sus ideas de manera atractiva y accesible para un público más amplio. Bien lo expone Pérez y Montoya (2022) de la Universidad de Antioquia al afirmar que las prácticas artísticas son propiciadas y asumidas:

“bajo un llamado ético: tomar conciencia de sí mismo y de la dimensión política del mundo. (...) Se trata de un acontecimiento político y cultural que, propició la consolidación de un repertorio artístico de protesta desde diversas modalidades de enunciación, y que se caracterizó por la toma multitudinaria de la calle como medio y como un del acto artístico.” (Pérez y Montoya, 2022, p. 114)

En segundo lugar, el arte fomenta la identificación y la solidaridad entre los jóvenes. Cuando los jóvenes se involucran en proyectos artísticos con un propósito social o político, crean un sentido de comunidad y pertenencia que fortalece su compromiso con la causa. La colaboración en proyectos artísticos puede derribar barreras y unir a jóvenes de diferentes orígenes y perspectivas en torno a un objetivo común.

Por último, los procesos de creación y de comunicación tiene el poder de influir en la opinión pública y provocar un debate significativo. Las manifestaciones artísticas, como las instalaciones, las exposiciones y las presentaciones públicas, pueden llamar la atención sobre cuestiones sociales y políticas importantes. El arte ha servido como un instrumento que despierta la conciencia pública y moviliza a la sociedad en torno a problemas que preocupan a los jóvenes, como la justicia social, los derechos humanos y el cambio climático, ante ello *“el arte ha contribuido a la reconfiguración de otras formas de enunciar la inconformidad social, más allá de la dinámica de guerra-violencia tan internalizada en el ethos político colombiano”* (Pérez y Montoya, 2022, p.114)

3.2.3. Tercer impulso espiritual. Vinculaciones con lo otro, lo divino y lo místico

“Había días cargados de esperanza, también había días donde el cansancio, la desesperanza y el miedo me cobijaban. La convicción por un mundo diferente la llevo tatuada en el alma, reafirmar mi lugar en el mundo y reconocer los rostros sonrientes y abrazos que me apañan

cuando la vida es insostenible lo son todo, y son las personas con las que se construyó vida y esperanza en el Portal (de la resistencia)". (María, 24 años)

En la calle, en la plaza o el barrio hay un solo pueblo exigiendo, reprobando o afirmando, no son simplemente personas o individualidades las que se encuentran, como en un centro comercial o en el mercado, sino que es un solo espíritu haciéndose sentir e incidiendo en la vida pública que les pertenece. Aparece una conciencia crítica colectiva que, sin ser unificada, logra impactar en la configuración de una subjetividad política adaptada a los cambios y desafíos propios del mundo. Esta conciencia se recoge en atención y urgencia del retorno a las sabidurías ancestrales y la superación de la monopolización de la espiritualidad, de dios(es) y de las ritualidades que han planteado las religiones occidentales y nutrir la vida natural y cósmica de diversidad. De allí que, en esa búsqueda de una vida estable y equilibrada, no solamente alrededor del cultivo y cuidado de la interioridad, sino también desde la conexión con los otros y con lo sagrado, trascendente o divino.

Una de ellas es la espiritualidad Ubuntu, la cual se arraiga profundamente en la cultura del sur de África. En su esencia, Ubuntu abraza la creencia en la interconexión de todos los seres humanos y la convicción de que nuestra humanidad está intrínsecamente ligada a la de los demás. Este enfoque se resume en la afirmación "soy porque nosotros somos", subrayando la importancia de las relaciones humanas, la compasión y la solidaridad. Se traduce en la búsqueda de la convivencia armoniosa con los demás y con la naturaleza, y ha emergido como un llamado a la justicia social y la reconciliación, particularmente en un contexto histórico marcado por la lucha contra la discriminación y la opresión en África, de allí que el movimiento político de la vicepresidenta Francia Márquez retome dicha tradición y sea profundamente conectada con las comunidades negras del pacífico.

Algo muy similar sucede con las tradiciones espirituales y cosmogónicas de los pueblos originarios de nuestra América, ante la cual la cosmovisión holística de las espiritualidades del Abya Yala considera que todo en el universo está interconectado y que cada ser vivo tiene un papel importante en el equilibrio del mundo. Esta visión se refleja en las prácticas rituales y ceremoniales de los pueblos indígenas de América, que buscan mantener la armonía entre los seres humanos, la naturaleza y el cosmos, y se relaciona con la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas. A esto sería fundamental agregarle que

“la acción y palabra al interior del espíritu de una construcción solidaria del conocimiento, que alimenta en el cotidiano un ejercicio político en el hacer, en el pensar, en la responsabilidad de una comunidad para con un futuro común ético que garantice una existencia sustentable para la vida” (Duquino, 2023, p. 268)

Adicional a estas experiencias del mundo afro e indígena se logran reconocer místicas de otras latitudes o tradiciones culturales, como la carta astral que cada vez toma más relevancia en el mundo juvenil u otras prácticas, también conectadas con el mundo campesino, con los saberes femeninos de las mayores, con las prácticas espirituales del cristianismo, pero también del mundo de occidente. Son bastas y diversificadas las prácticas espirituales que sufren un proceso de sincretismo cultural y de hermenéutica diatópica en las juventudes; los rituales de conexión y de relacionamiento místico no igualan a los momentos de pausa que vivían las multitudes en la primavera árabe, tanto en mezquitas como en las calles, para el “*salat*” al invocar protección y amparo, pero se involucran prácticas ritualizadas.

El cuidado de los procesos de movilización no solamente involucran el cuidado del cuerpo o de lo emocional como ya se ha enunciado, sino también el fortalecimiento del espíritu, lo que involucra también diversas formas de oración/interiorización, un alto impacto del amor al prójimo u otros mandamientos cristianos propios de la conciencia colectiva

colombiana, procesos de memoria, reconocimiento y significación de las víctimas con recursos de apelación espiritual (la luz, el agua, cantos, entre otros), la instalación de altares a la memoria y a la vida, entre muchas prácticas implementadas.

Capítulo 4 - Conclusiones

Se presentan a continuación los lugares de llegada y las conclusiones de la investigación desarrollada.

4.1 Cumplimiento de objetivos del proyecto

4.1.1. Uno. Reconocer el papel de las espiritualidades y del empoderamiento juvenil en los participantes y sus territorios.

En conclusión, se destaca la vitalidad y fuerza inherentes que las identidades y las espiritualidades aportan a los procesos de acción colectiva y movilización social. A través de la conexión con la identidad cultural y la expresión de creencias y valores espirituales, los jóvenes y comunidades encuentran una base sólida para unirse en torno a causas comunes. Estas dimensiones profundas de la identidad y la espiritualidad no solo fortalecen la cohesión interna de los movimientos, sino que también les otorgan un propósito y una inspiración que pueden trascender las barreras culturales, espaciales o lingüísticas, movilizándolo a personas de diferentes trasfondos hacia un objetivo compartido.

Además, se observa cómo las identidades y las espiritualidades no solo brindan motivación, sino que también nutren la resistencia y la resiliencia en los movimientos sociales y populares. Al proporcionar un sentido de pertenencia y significado, estas dimensiones fundamentales de la existencia humana pueden ayudar a superar desafíos y adversidades. En última instancia, este análisis subraya la importancia de reconocer y respetar las identidades culturales y las creencias espirituales en el contexto de la movilización social, reconociéndolas como una fuente de poder

transformador y una fuerza motriz esencial en la lucha por un cambio social significativo.

4.1.2. Dos. Relacionar las espiritualidades y el empoderamiento juvenil con el trabajo comunitario que realizan en las bibliotecas comunitarias.

La segunda conclusión destacada la impresionante capacidad de la juventud para generar conexiones y redes que tienen un impacto significativo en la construcción de la paz y la exigibilidad de derechos. Los jóvenes demuestran una habilidad innegable para aprovechar las herramientas de la comunicación digital y las redes sociales para movilizar, organizar y concienciar sobre cuestiones fundamentales. Su capacidad para conectarse a nivel local, nacional e internacional ha demostrado ser una fuerza poderosa para promover la justicia social y los derechos humanos. Además, la juventud a menudo actúa como puente entre diferentes generaciones y grupos, fomentando la colaboración intergeneracional y la diversidad de perspectivas en la búsqueda de soluciones pacíficas y la exigibilidad de derechos.

Este análisis refuerza la importancia de reconocer y apoyar activamente la capacidad de los jóvenes como agentes de cambio social. Al empoderar a la juventud y fomentar sus conexiones y redes, no solo estamos fortaleciendo la construcción de paz y la defensa de los derechos, sino que también estamos forjando un camino hacia un futuro más inclusivo y justo. La capacidad de los jóvenes para unir fuerzas y promover un cambio positivo es una fuente inagotable de esperanza y una garantía de progreso continuo en la lucha por la paz y la justicia en todo el Colombia y América Latina.

4.1.3. Tres. Diseñar colectivamente rutas de trabajo educativo y social en las bibliotecas comunitarias con protagonismo juvenil.

Las formas de incidir en el poder popular se han alimentado de la fuerza juvenil, al mismo tiempo que se innovan las estrategias didácticas de los procesos educativos populares. Sucede allí que la apertura juvenil fruto del

diálogo global y la socialización en un lenguaje con simbologías comunes, como lo permiten los medios virtuales y las redes sociales, ha generado conexiones profundas en la distancia, lo que condiciona una nueva praxis juvenil donde la acción emancipatoria y la comprensión crítica de la realidad escapa de las condiciones epistemológicas de la dicotomía decimonónica capitalismo/comunismo y se acerca más a postulados de cuidado de la vida, la crisis civilizatoria de la realidad, el desgaste de los recursos naturales en medio del capitalismo extractivista y la búsqueda de otras formas de vivir. Allí radica una de las razones para tachar a la juventud (y a la infancia) de débiles e incapaces como se propone en concepciones como “*generaciones de cristal*”.

En otras palabras, las rupturas de las relaciones de poder, de control y dominación imperialista, y la construcción de mediaciones para lecturas de la hegemonía cultural, económica y política, son atravesadas por las mismas condiciones juveniles y sus formas de posicionarse en el mundo. Las ciudadanías de la información (que presentan una limitación y una posibilidad) han calado en el centro de las estrategias didácticas para los procesos de concienciación y activismo territorial. Es así que el uso de los dispositivos tecnológicos y nanotecnológicos, no solamente se centra en las técnicas y funciones, sino que imprime a las dinámicas de saber una inserción cultural global, con problemáticas globales y por consiguiente, compromisos más allá del territorio local.

4.1.4. Cuatro. Analizar el impacto del trabajo comunitario juvenil en el tejido social generado por la Red de bibliotecas comunitarias.

Se mantiene una falsa ilusión de participación juvenil mediante mecanismos instituidos y con estructuras funcionales a los sistemas de dominación social, pero adicionales, de los cuerpos, los sentires, los haceres y los sueños. Esta participación sucede mediante los engranajes de la

democracia participativa, en los cuales existe un maniqueísmo de las formas apropiadas y legítimas de hacer la política, como una estructura electoral totalizante. Ante ello, de maneras diversas emergen formas de identificación social juvenil que responden a las manifestaciones del control, y con ello atienden al impacto en los imaginarios de la sociedad mediante la performatividad de los cuerpos, el impacto en los espacios públicos y privados, las expresiones artísticas, todo ello bajo un accionar politizado capaz de trascender a la esfera del impacto público (Martínez, 2008).

Por otro lado, esa superación de la falsa participación y movilizar hacia la comprensión misma de empoderamiento o liderazgo juvenil se mimetiza también con las nuevas formas de coexistir con los mundos digitales y el activismo digital. La consolidación de lo virtual ha dado un espacio no menor a la juventud como lugar de enunciación, de vivencia de la emocionalidad, como escenarios de encuentro y participación que avanzan en la consolidación de culturas de la información. Y aunque las miradas sobre los radicales cambios que ha ocasionado el desbordado crecimiento mediático y tecnológico se han centrado en los riesgos y la ruptura de lo físico, es cierto que

“las posibilidades comunicativas que se abren en el entorno digital y que están siendo aprovechadas por este segmento de edad. Su particular afinidad por los medios sociales pone de manifiesto su utilidad para satisfacer necesidades que les son propias, bien por razón de su edad, bien por el contexto social y cultural que les ha tocado vivir” (Sábada, 2022, p. 9).

Para cerrar, los liderazgos juveniles hacen una lectura histórica de lo que han significado los mesianismos y cacicazgos en Colombia, donde el número de asesinato de líderes sociales es extremadamente alto, se han traducido en liderazgos colectivos capaces de compartir tareas desde acuerdos programáticos, con incidencia en redes y tejidos con enfoques diversos que logran conformar en el movimiento social un diálogo holístico, que impacta en la subjetividad política juvenil y en la acción colectiva con los territorios y poblaciones.

Una formación del pensamiento crítico pasa por una formación del espíritu en conformidad con las necesidades locales y mundiales. En términos de Boisvert (2004) para pensar críticamente es necesario no solamente desarrollar habilidades de pensamiento, comprendidas como operaciones mentales para el acto racional, sino que también es fundamental la formación de disposiciones, como actitud y comportamientos para mantenerse en el pensamiento reflexivo y crítico. Así las cosas, comprender el espíritu juvenil es adentrar en dichas motivaciones, fuerzas y convicciones generacionales para actuar según los sentidos de vida construidos. Estos sentidos de vida cada vez están más conectados con las necesidades de la humanidad en medio de una crisis de sentido y una incertidumbre de futuro generalizada, marcada por una paz esquiva, servicios y derechos inaccesibles y materializado en la salud mental, física y emocional quebrada.

Aún y con dichas crisis, el espíritu juvenil se mantiene en la esperanza y es desde ella que se mueve, que se moviliza, como acción específica de lucidez, en términos de observar a profundidad las contradicciones del sistema y la exigibilidad de garantías de vida. Allí aparece la empatía y la solidaridad como resultado de la indignación y la rabia producida de los sistemas de exclusión en contextos de conflicto, pero también de las violencias estructurales producidas por el capital privado y la tiranía estatal, que los jóvenes son capaces de traducir en prácticas de cuidado, de protección, de vida digna, apelando a los actos educativos como nichos de empoderamiento y civilidad.

4.2 Aportes a líneas de investigación de grupo y a los Objetivos del Desarrollo Sostenible – ODS

Respecto a la línea de investigación de Pedagogía y la Diversidad que corresponde al grupo de Investigación en Educación y Escenarios de

Construcción Pedagógica GIEEP, se podría afirmar que el ejercicio investigativo aporta grandes reflexiones en torno a como la escuela no solo depende sistema educativo institucional, sino que también la educación popular realiza un gran aporte a la sociedad civil gracias al trabajo comunitario que pueden realizar los jóvenes en sus territorios teniendo en aspectos relevantes como las espiritualidades, el dialogo intergeneracional y el cuidado del entorno.

Por otro lado, Colombia es un Estado Social de Derecho que, dentro de sus principios, contempla la diversidad étnica y cultural reconociendo así, la otredad y la pluralidad. Esto se evidenció en la construcción del tejido social a partir del empoderamiento juvenil, pues los resultados investigativos dan cuenta de la importancia de proteger la diversidad en escenarios de campo y de ciudad a partir de la interioridad de las territorialidades, la comprensión de la cosmovisión, la cultura y las tradiciones.

Respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la ONU (2015), la investigación tuvo como referente el número cuatro que habla de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad promoviendo así, oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Esto se evidencia a partir de la adecuación y funcionamiento de las bibliotecas comunitarias en los diferentes territorios abordados, siendo este, un espacio formativo que busca el bienestar general de toda la comunidad en especial, de los niños, niñas y adolescentes que más allá de la consulta de textos, requieren un espacio de convergencia y de dialogo en torno al trabajo comunitario.

También, es importante resaltar que los talleres realizados por los jóvenes a los niños, niñas y adolescentes de los territorios sobre corporeidad, arte y solidaridad y cuidado de la casa común, van de la mano con la meta del numeral 4.7 del mismo objetivo que contempla que en Colombia en 2030 los estudiantes tengan los conocimientos necesarios para promover un

desarrollo sostenible teniendo en cuenta los estilos de vida, los derechos humanos, la cultura de paz, la diversidad cultural y la igualdad de género.

Por último, la investigación también tiene relación con el numeral 4.a que hace referencia a la construcción y adecuación de instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, generando entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos (ONU, 2015).

4.3 Producción asociada al proyecto

Se presentan las tres producciones del proyecto.

a. Ponencia y movilidad saliente.

Nombre de la ponencia: Bibliotecas para la educación comunitaria y popular. Las espiritualidades y protagonismos juveniles para la paz social y el diálogo intercultural.

Autores: Sebastián Borbón De Narváez y Gildardo Cortés González

Institución: Pontificia Universidad Católica de Ecuador- Sede Ibarra

Publicación del resumen en las memorias.

b. Artículo para revista

Título de artículo: Espiritualidad y empoderamiento juvenil para la paz social. Educación popular en bibliotecas comunitarias. (Estado: enviado)

Autores: Sebastián Borbón De Narváez y Gildardo Cortés González

Revista: Revista internacional de educación para la justicia social

c. Informe de investigación

4.4 Líneas de trabajo futuras

A partir de la experiencia enriquecedora de la presente investigación, se considera pertinente ampliar líneas de trabajo respecto al desarrollo sostenible haciendo hincapié en el cuidado del planeta mitigando así, el impacto del cambio climático. Es una realidad que la sociedad civil y los entes gubernamentales no pueden desconocer esta situación que se torna preocupante en estos momentos y para las futuras generaciones.

También, en vista de la búsqueda de la terminación del conflicto armado en Colombia que ha llevado a cabo en las últimas décadas, es primordial que el Estado colombiano y la comunidad civil realicen grandes esfuerzos para fomentar una cultura de paz en la sociedad colombiana. Es una responsabilidad social que, de manera interdisciplinar, todos los proyectos e investigaciones que tengan relación con la construcción del tejido social y el trabajo comunitario tengan como eje transversal, la búsqueda de la paz y la resolución de conflictos. La Paz no solo depende de acabar el enfrentamiento bélico, también requiere de la comprensión de la diferencia, la otredad y diversidad de la población.

Anexos

Anexo 1. Material visual





Anexo 2. Envío de artículo a revista internacional de educación para la justicia social.

Revista Internacional de Educación para la Justicia Social

← Volver a Envíos

18491 / Borbón De Narváez et al. / Espiritualidad y empoderamiento Juvenil para la paz social. Biblioteca de envío

Flujo de trabajo Publicación

Envío Revisión Editorial Producción

Archivos de envío Q Buscar

- 61310 Carta_RIEJS SEBASTIANBORBON_GLLDARDOCORTES.pdf diciembre 19, 2023 Carta
- 61311 Espiritualidad y empoderamiento juvenil para la paz social. Educación popular en bibliotecas comunitarias. pdf diciembre 19, 2023 Texto del artículo

[Descargar todos los archivos](#)

Discusiones previas a la revisión Añadir discusión

Nombre	De	Última respuesta	Respuestas	Cerrado
Comentarios para el editor/a	sebastianborbon91	2023-12-19 04:15	0	<input type="checkbox"/>

10:25 p. m. 18/12/2023

Revista Internacional de Educación para la Justicia Social

← Volver a Envíos

Enviar un artículo

1. Inicio 2. Cargar el envío 3. Introducir los metadatos 4. Confirmación 5. Sigüientes pasos

Envío completo

Gracias por su interés por publicar con Revista Internacional de Educación para la Justicia Social.

¿Y ahora qué?

La revista ha sido notificada acerca de su envío y se le enviará un correo electrónico de confirmación para sus registros. Cuando el editor haya revisado el envío, se contactará con usted.

Por ahora, usted puede:

- [Revisar este envío](#)
- [Crear un nuevo envío](#)

[RIEJS] Acuse de recibo de envío Recibidos x

F. Javier Murillo (Director) <javier.murillo@uam.es>
para mí

lun, 18 dic, 22:24 (hace 1 día) ☆ 😊 ↶ ⋮

Estimado/a Sebastián Borbón De Narváez:

Gracias por enviar el manuscrito "Espiritualidad y empoderamiento juvenil para la paz social. : Educación popular en bibliotecas comunitarias." a la Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. Con nuestro sistema de gestión de revistas en línea, podrá iniciar sesión en el sitio web de la revista y hacer un seguimiento de su progreso a través del proceso editorial:

URL del manuscrito: <https://revistas.uam.es/riejs/authorDashboard/submission/18491>
Nombre de usuario/a: sebastianborbon91

En caso de dudas, contacte conmigo. Gracias por elegir esta revista para publicar su trabajo.

F. Javier Murillo (Director)

Revista Internacional de Educación para la Justicia Social

Anexo 3. Certificados de participación en ponencia en PUCESI.



Anexo 4. Aprobación proyecto MinCultura impulsado por jóvenes de las bibliotecas comunitarias.

https://www.sinic.gov.co/resultadosjovenes/#/resultados

Buscar

Nº Registro	Nombre del colectivo o agrupación artística	Estado	Valor aprobado	Observaciones rechazo
JC4914-2023	SON DE LA ALSACIA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC3781-2023	COLECTIVO JOVENES POR LA EUROPA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4453-2023	GRUPO TRADICIÓN GAITERA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4521-2023	COLECTIVO TEJENDO CULTURA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4257-2023	PURIVALLEATO	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4852-2023	COLECTIVO AUDIOVISUAL CMD	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC3937-2023	COLECTIVO DE INVESTIGACIÓN EMERGENTE	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4465-2023	MURGA REBELDE	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4135-2023	LEO GRANADA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC3861-2023	COLECTIVO COLOMBIA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4634-2023	DESAFÍO VERTICAL: CELEBRANDO EL BREAK DANCE EN LA COMUNA 13	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4364-2023	ACADEMIA DE ARTE INCLUSIVO DEL TOLIMA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4138-2023	FILOMOVISION	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4179-2023	SEMILLAS DE DANZA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC3855-2023	VISIONARIOS DE MOVIL	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4066-2023	COLECTIVO MATAMOROS	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4010-2023	ARTE Y RAP CONTRA LA VIOLENCIA DE GENERO	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4213-2023	LA ZULIANA	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4519-2023	COLECTIVO ARNULFO BRICEÑO	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	
JC4819-2023	TAHAMIPS	Evaluado - asignado	\$11,000,000.00	

Anexo 5. Video para MinCultura desarrollado por jóvenes en medio de la investigación desarrollada.

Video de convocatoria: <https://youtu.be/sI8N3C8dMNg?si=IILDLF2W4r8o1HmE>

Video de finalización: <https://youtu.be/UamHEsIjy0o?si=CntdkP29MQg3LRGa>

Referencias

1. Aguilar-Forero, N. (2023). Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021). *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 20(3), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5492>
2. Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Recuperado de <http://mayestra.files.wordpress.com/2013/03/bibliografc3ada-de-referencia-investigac3b3n-cualitativa-juan-luis-alvarez-gayou-jurgenson.pdf>
3. Amador-Baquiro, J. C., & Muñoz-González. G. (2022). Resistencia, re-existencia y juvenicidio: tres metáforas para comprender la Colombia del levantamiento popular. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-33. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5555>
4. Atanassova, D. Et. Al. (2022). Expresiones comunitarias y culturales de participación ciudadana. En: Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal. (2022). *Movilización es participación*. IDPAC. <https://www.participacionbogota.gov.co/sites/default/files/2021-10/PAPER%20MOVILIZACION%20ES%20PARTICIPACION .pdf>
5. Azuela, M. y Tapia, M. (2013). Construyendo ciudadanía desde el activismo digital. *Guía práctica para multiplicar la incidencia en políticas públicas desde las tecnologías de la información y la comunicación*. Alternativas y Capacidades A.C. <https://alternativasycapacidades.org/wp-content/uploads/2019/04/GuiaDeActivismo-201403.pdf>
6. Bardín, L. (2002). *Análisis de contenido*. Akal.
7. Bedoya, A., Borbón, S. y Silva, E. (2020). *Disposiciones de pensamiento crítico. Una conexión con el sentido de comunidad para atenuar la individualización*. En: *Pensamiento crítico y educación*, en P. Oviedo y R. Páez-Martínez (eds.), pp. 60-81. CLACSO y Universidad de La Salle.
8. Berardi, F. (2003). *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global. Traficantes de sueños*.
9. Boisvert, J. (2004). *La formación del pensamiento crítico. Teoría y práctica*. México: Fondo de Cultura Económica.
10. Bonilla, E., Rodríguez P (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Norma.
11. Borbón, S. Et al. (2022). *Realidades emergentes. Conversación sobre las espiritualidades juveniles*. Corporación Kairós Educativo. <https://www.colectivoemergente.org/wp-content/uploads/2022/11/Libro-Realidades-Emergentes-Version-Web.pdf>
12. Briceño Romero, Y. C., & Bravo Bautista, L. A. (2022). La movilización social en entornos digitales: una revisión de la producción científica en español en el siglo XXI. *Reflexión Política*, 24(49), 6-20. <https://doi.org/10.29375/01240781.4374>
13. Buxarrais, R. (1998). *Educación para la solidaridad*. ACSUR Las segovias, 1-9.
14. Casaldáliga, P. y Vigil, J. M. (1992). *Espiritualidad de la liberación*. Editorial SAL TERRAE.

15. Cerezo, L., Mayer, L. & Vommaro, P. (2020) Desigualdades y juventudes en América Latina: *Miradas desde los procesos generacionales en torno a la educación y la participación*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
16. Diaz Tejo, J. (2017). Espiritualidad, ¡ahora! Para un desarrollo humano integral y sostenido. Ediciones Universidad Finis Terrae
17. Domínguez, M. I., (2006). Los movimientos sociales y la acción juvenil: apuntes para un debate. *Sociedade e Estado*, 21(1), 67-83.
18. Duquino Rojas, L. G. (2023). Epistemología del sur y Movimientos Sociales de Abya Yala en Re-existencia territorial. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 33(1), 255-267. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n1.102382>
19. Francesco, Tava. (2021). Justice, emotions, and solidarity. *Critical Review of International Social and Political Philosophy*, 26(1), 39-55 <https://doi.org/10.1080/13698230.2021.1893251>
20. Freire, P. (1968). *La pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores.
21. Freire, P. (1987). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI editores.
22. Freire, P. (1997). *Á sombra desta mangueira*. El roure editorial
23. García, M. del C., & Del Hoyo, M. (2013). Redes sociales, un medio para la movilización juvenil. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 18(34). <https://doi.org/10.1387/zer.10649>
24. Galtung, J. (1984). ¡Hay alternativas! 4 caminos hacia la paz y la seguridad, Tecnos.
25. Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, Gernika Gogoratz.
26. Galtung, J. (2003a). *Violencia Cultural, Gernika Gogoratz*.
27. Galtung, J. (2003b). *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*, México, Transcend – Quimera.
28. Gómez Varón, J. (2011). *Capacidad de agencia en jóvenes caleños vinculados a organizaciones juveniles. (Trabajo de grado)*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130318071710/Te sisjohn.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130318071710/Te%20sisjohn.pdf)
29. Guerrero, P. (2011). Corazonar la dimensión política de la espiritualidad y la dimensión espiritual de la política. *Revista Alteridad*, 10, 21-39. <https://doi.org/10.17163/alt.v6n1.2011.02>
30. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed. --.). México D.F.: McGraw-Hill.
31. Hinkelammert, Franz. (2020). *Buscando una espiritualidad de acción: el humanismo de la praxis*. Editorial Arlekin.
32. Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Crítica.
33. Ibarra, M. y Recalde, S. (2021). “Al otro lado del miedo está el país que soñamos”: Mujeres y feministas en el Paro Nacional del 2021. En: Documentos Especiales CIDSE No 6. *Pensar la resistencia. Mayo del 2021 en Cali y Colombia*. (pp. 67-91). www.unilibre.edu.co/pdf/2021/La-Resistencia.pdf

34. Kemmis, S., & McTaggart, R. (1992). *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes.
35. Linares Sánchez, M. & Postigo Gómez, I. (2023) Prácticas comunicativas y subjetividad política juvenil en el estallido social colombiano de 2021. *Cuadernos.info*, (55), 310-331. <https://doi.org/10.7764/cdi.55.58105>
36. López, R y Sánchez, P. (2023) Actualización sobre el aumento de trastornos mentales en la adolescencia y estrategias de manejo clínico en Atención Primaria. En: AEPap (ed.). *Congreso de Actualización en Pediatría*, 23-31. https://www.aepap.org/sites/default/files/pag_23_31_aumento_trastornos_men_tales.pdf.
37. Martínez, J. E., (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 148-168.
38. Martínez Pineda, M. y Guachetá Gutiérrez, E. (2020). Educar para la emancipación. Hacia una praxis crítica desde el sur. Universidad Pedagógica Nacional y CLACSO.
39. McKernan, J. (2008). *Investigación-acción y currículum: Métodos y discursos para profesionales reflexivos*. Madrid: Morata
40. Ministerio de Salud. (1993). Resolución número 8430 de 1993. Bogotá, Colombia: Ministerio de Salud.
41. Moreno, H. C., & Urteaga, M. (2023). Criminalización y juvenicidio de culturas juveniles asociadas a organizaciones delincuenciales: caso cholombianos. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 20(3), 1–36. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5637>
42. Panikkar, R. (1993). Paz y desarme cultural. Sal terrae.
43. Parra Vera, O. (2021). *Las audiencias de reconocimiento de la JEP*. Bogotá DC: Sala de reconocimiento de verdad, de responsabilidad y de determinación de los hechos y conductas. <https://www.jep.gov.co/DocumentosJEPWP/LAS%20AUDIENCIAS%20DE%20RECONOCIMIENTO%20DE%20LA%20JEP.pdf>
44. Pécaut, Daniel. 2021. Entre polarización política y protesta social. *Análisis Político* 34 (102), 175-189. <https://doi.org/10.15446/anpol.v34n102.99940>
45. Pérez, et. al. (2021). *Una mirada a la salud mental de los adolescentes. Claves para comprenderlos y acompañarlos*. Faros Sant Joan de Déu. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7455_d_Mirada-SaludMental-Adolescentes.pdf
46. Pérez, A. L. y Montoya, A. (2022). Protesta, arte y espacio público: Cuerpos en resistencia. *Bitácora Urbano Territorial*, 32 (3): 109-121. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.102158>
47. Piedrahita, C. (2021). Experimentaciones espirituales: monstruos, brujos y devenires. En: Piedrahita, C. (comp). *Territorialidades, espiritualidades y cuerpos: Perspectivas críticas en Estudios Sociales*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas - CLACSO: Editorial Magisterio. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210527033714/Territorialidades.pdf>
48. Pinheiro e Silva, A. y Henríquez Ojeda, K. (2014). Enfoques sobre el estudio de la juventud: una visión de las perspectivas latinoamericanas. En: Vianna Labrea, V. y Vommaro, P. (Eds.). *Juventud, participación y desarrollo social en América Latina y el Caribe*. (pp. 38-50).

<https://www.researchgate.net/publication/349408895> Enfoques sobre el estudio de la juventud Una vision de las perspectivas latinoamericanas

49. Restrepo, E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *Jangwa Pana*, (5), 24-35.
50. Rojas Wilches, S. B., Scarpeta Rondón, D. F., & Algarra Echenique, D. M. (2019). Empoderamiento juvenil: algunas reflexiones hacia la formulación participativa de políticas públicas de juventud. *Desbordes*, 9(1), 130-139. <https://doi.org/10.22490/25394150.3221>
51. Sádaba, Charo. (2022). Juventud, digitalización y activismo. Algunas reflexiones. *Revista Científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 20(2). 1-14 <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i2.1902>
52. Sánchez, D. (2011). El arte como herramienta de la educación popular. (ponencia). XI Congreso Iberoamericano de extensión universitaria. Universidad Nacional del Litoral.
53. Silva, C. & Loreto, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *PSYKHE*. Vol. 13, Nº 1, 29-39, Universidad Católica de Chile.
54. Sánchez, V. (2007). *Manual de Psicología Comunitaria. Un enfoque integrado*. Ediciones Pirámide, Madrid.
55. Silva, C. & Loreto, M. (2004). *Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto*. *PSYKHE*. Vol. 13, Nº 1, 29-39, Universidad Católica de Chile.
56. Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
57. Téllez Murcia, E. I. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, 6(10), 9-23. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.6.10.2010.9-23>
58. Torralba, F. (2014). *La espiritualidad*. Editorial Milenio
59. Torres Carrillo, A. (2017). Prácticas educativas en movimientos sociales de América Latina. *Folios*, (46), 3.14. <https://doi.org/10.17227/01234870.46folios3.14>
60. Valencia, A. (2021). ¿Qué está pasando en Colombia? Poder, legitimidad y crisis social. En Documentos Especiales CIDSE No 6. *Pensar la resistencia. Mayo del 2021 en Cali y Colombia*. (pp. 15-40). www.unilibre.edu.co/pdf/2021/La-Resistencia.pdf
61. Valenzuela, J. (2012). *Sed de mal: feminicidio, jóvenes y exclusión social*. El Colegio de la Frontera Norte.
62. Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis
63. Vasilachis, I. (2006). Investigación Cualitativa. En Vasilachis, I (Ed.), *Estrategias de la investigación cualitativa*. 23-60
64. Vommaro, P. (2014) La disputa por lo público en América Latina Las juventudes en las protestas y en la construcción de lo común. *Revista Nueva Sociedad* (251). 55-59. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/34561/CONICET_Digital_Nro_cd98b4b2-3ee2-4e10-96da-308dbdf7b8ec_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
65. Vommaro, P., & Giovanni Daza, A. (2018). Politizaciones generacionales y procesos de territorialización en las periferias urbanas: la experiencia del sur del gran Buenos Aires entre los años ochentas y la actualidad. *Última Década*, 25(47), pp. 44-82. <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/view/48530>

